

al tema del gas, pero expresó que el sector de jubilados actuaba de forma individual e independiente para negociar con el poder ejecutivo⁷.

LA DILACIÓN DE LAS NEGOCIACIONES

El martes 14 el gobierno y la Confederación Nacional de Jubilados y Rentistas de Bolivia se reunieron para negociar, sin alcanzar resultado alguno. La denuncia provino del Secretario Ejecutivo de la Confederación de Jubilados, Wenceslao Argandoña, quien calificó de "distractiva" la acción del gobierno al no poder solucionar el problema. Dijo, "continuamente posponen las reuniones; vemos que son reuniones exploratorias e informales sin mayores visos de solución"⁸.

Ante la actitud de las autoridades, las Federaciones Departamentales, en un ampliado determinaron que su sede de operaciones sería la carretera Oruro-La Paz. Aprobaron también que se realizarían bloqueos relámpago, lo cual se implementó. Por su parte, la policía no desbloqueó la vía.

EL FIN DEL DIÁLOGO Y LA INTERVENCIÓN REPRESIVA DEL GOBIERNO

Desde la llegada a Calamarca hubo agentes del gobierno vestidos de civiles. Algunos uniformados intentaron la madrugada del miércoles 15, secuestrar a los dirigentes en la población de Calamarca. No tuvieron éxito, los jubilados decidieron permanecer alerta en la carretera a la espera de otra movilización policial.

Ese día llegó un caimán de soldados hasta la población de Calamarca faltando pocos minutos para las 10 de la noche. Su propósito era "secuestrar a los dirigentes" y así tratar de desarticular la "Marcha por la Sobrevivencia"; sin embargo no lograron su objetivo. Alertados sobre el movimiento militar y policial, los rentistas ocultaron a sus dirigentes y salieron a la carretera a protestar. Los uniformados se replegaron disparando granadas de gas. No se reportaron heridos.

EL OPERATIVO MILITAR Y POLICIAL

La marcha de jubilados fue intervenida violentamente en Calamarca el miércoles 15 de enero a las dos y media de la madrugada. Fueron 600 efectivos entre policías y militares, de quienes ciento cincuenta eran mujeres, que participaron en el operativo de madrugada sin lograr detener la marcha, hubo gases, balas, tanques y armamento de guerra. Obligaron a los ancianos, que se encontraban descansando, a levantarse descalzos, en ropa íntima, sin pertenencias y en contra de su voluntad. Fueron forzados a ingresar a golpes y empujones a 70 buses y 20 ambulancias para que retornaran a sus localidades de origen.

⁷

La Razón, 14 de enero de 2003.

⁸

La Razón, 14 de enero de 2003.

*Los policías no debería ser como son... Deberían tener más
sentimientos hacia las personas mayores,
hacia nosotros, a la humanidad...*

HIJA DE MINERO DE UNCÍA, INICIÓ LA MARCHA EN AYO AYO;
SU PADRE MURIÓ DE "MAL DE MINAS"

*Con dos gases, dos gases nos habían arrojado. Y a nosotros,
a los que estábamos adelante, con balines nos han tirado.*

MINERO DE COLQUECHACA DE 63 AÑOS



Los marchistas decidieron quedarse en Calamarca con el propósito de que el gobierno acceda al diálogo y recapacite sobre su arbitraria medida. En una entrevista realizada a Mamerto Goyochea, Secretario Ejecutivo de la Asociación de Jubilados y Rentistas de La Paz, se refirió a la actitud del gobierno⁹. Según indicó, el Ministro de Gobierno Carlos Sánchez Berzaín, condicionó la realización del diálogo a que se suspenda la marcha, "nosotros hacemos mesas de trabajo o hacemos comisiones, todo lo que ustedes quieran, discutimos, pero levanten sus medidas de presión", habría señalado Berzaín a los dirigentes de la marcha. En ese momento sin embargo, había más de diez mil personas movilizadas a kilómetros de distancia de sus hogares, por lo que retroceder era imposible. Goyochea agregó que por esta situación, la mayoría de los dirigentes pensaba que era "obligatorio seguir en la marcha de Patacamaya a La Paz"¹⁰.

El gobierno del MNR pensó que tenía la fuerza suficiente para imponer su condición. Pese a la exitosa experiencia de ADN que prefirió detener la marcha en Patacamaya y firmar el acuerdo de marzo de 2001, en la marcha del año 2003, el gobierno dilató el diálogo y no envió emisarios. Según el dirigente Mamerto Goyochea:

las cosas ya estaban muy susceptibles para nosotros porque se acababa el camino y la opción de conversar, de negociar, nuestra única garantía era el camino, entonces en Calamarca decimos, aquí nos quedaremos, veremos qué medidas vamos a tomar¹¹.

El lunes 13 y martes 14, los dirigentes estuvieron en La Paz sin que el gobierno se haya sensibilizado. El riesgo de que el diálogo se diluyera era cada vez mayor. Varias reuniones fueron pospuestas y suspendidas por parte del gobierno. Los jubilados se declararon en cuarto intermedio para definir lo que harían, porque según sus dirigentes había que discutir las consecuencias de quedarse en Calamarca o seguir avanzando.

Los jubilados y la dirigencia dio tiempo al gobierno para negociar. La gente estaba cansada y creyó que el gobierno se conmovería para encontrar una solución al problema. Sin embargo, el MNR utilizó la represión para imponer sus objetivos y amedrentar a los ancianos. Los organismos del Estado, tanto las fuerzas policiales como el ejército, atacaron a los ancianos como si se tratara de un conflicto bélico. Al respecto, el dirigente de la Federación del Jubilados y Rentistas de La Paz, señala:

Particularmente yo, con otro compañero, nos detienen y nos dicen que tenemos que ir abajo. Ahí agarramos a un soldado con una dotación completa para un conflicto bélico. Tenían armas con municiones con una dotación completa de 300 tiros. Eran del ejército, nos desviamos por otro lado y escapamos. Ahí como siempre, la valentía del sector minero mayormente de las mujeres, ¿cómo se

9

Entrevista efectuada por el ITEI el 3 de febrero de 2003.

10

Idem.

11

Idem.

... han venido como unas setenta flotas. A las mujeres las metieron al guanto. A los hombres a patadas les metieron... Yo estoy sin pantalón, sucio. Toda mi ropa se perdió ahí. Así me metieron a mí. Pero tenía que escapar de la flota... sin ropa me escapé yo...

MINERO RENTISTA DE LLALLAGUA.
57 AÑOS; TRABAJÓ, 27. TIENE SIETE HIJOS



enfrentan a los soldados! ...entonces un compañero nuestro había escuchado un informe del policía en sentido que la misión ha sido cumplida y se ha ganado la batalla... "Si, se ha evacuado a toda la gente"... los policías se fueron, retornaron a La Paz, y se quedó sólo el ejército¹².

Aunque las fuerzas represivas utilizaron armas de guerra, gases lacrimógenos, bastones y tanques, aunque enviaron agentes civiles para hacer un informe detallado del lugar, el operativo fue pésimo. No sabían dónde la gente estaba alojada, creyeron que desplazaron a la mayoría y no fue así. El informe militar indicó que se evacuó a casi todos y que el operativo concluyó con éxito. Pero en verdad, no sabían cuántas personas participaban. A pesar de movilizar a cientos de efectivos, menospreciaron la combatividad y creatividad de los ancianos y marchistas.

LA JUSTIFICACIÓN GUBERNAMENTAL

Fuentes gubernamentales justificaron la acción represiva diciendo que fue asumida "para resguardar la salud de los jubilados". "Nosotros continuamos buscando el diálogo con este sector... la intervención ha sido con el objetivo de precautelar la salud de los jubilados", dijo el Ministro de la Presidencia, Mauricio Antezana¹³.

Por su parte, el Viceministro de Gobierno José Luis Harb, ratificó que la intervención a la marcha fue para no "comprometer su salud y hacer un acto de solidaridad"¹⁴. El cinismo del gobierno llegó al extremo con la declaración del Sub-comandante de la Policía de La Paz, coronel Juan de Dios Alfaro, encargado de dirigir a las tropas represivas en Calamarca:

No hemos venido a reprimir, hemos venido a llevarnos a los enfermitos... es un operativo de características humanitarias¹⁵.

4. El ejercicio de la violencia estatal

LAS FORMAS DE REPRESIÓN Y LA RESPUESTA DE LOS ANCIANOS

Pese a que en el operativo del 15 de enero hubo gases lacrimógenos, palazos, golpes, atropellos, balas, tanquetas y empujones, el ánimo de los protagonistas del conflicto se mantuvo incólume. Inclusive los seis muertos por el accidente infundieron más coraje a los ancianos y ancianas que participaban en la marcha. Ante esta actitud los funcionarios del gobierno se sorprendieron. Los hechos mostraron gestos diversos de valentía, al respecto el dirigente Mamerto Goyochea dice lo siguiente:

¹² Entrevista efectuada por el ITEI a Mamerto Goyochea, el 3 de febrero de 2003.

¹³ **La Razón**, 16 de enero de 2003.

¹⁴ Idem.

¹⁵ **La Prensa**, 15 de enero de 2003.

*Todos los gobiernos están acostumbrados a meter bala.
A hacer sufrir; a hacer llorar a la familia boliviana.*

JORGE CALLO, EX MINERO DE CHALLAPATA.
TRABAJÓ DURANTE CUARENTA AÑOS

*...los del ejército decían, "voluntariamente habían entrado las señoras a la flotas".
Pero realmente no era así. Ellas no querían irse y les habían obligado.
Incluso les habían quitado sus billeteras, sus dineros, sus ropas se las habían sacado...
Cuando regresaron a Calamarca encontraron sus aguayos botados...*

ABEL DE CHALLAPATA, MARCHÓ EN REPRESENTACIÓN
DE SU ABUELO DE 79 AÑOS



...no había quien dirija la situación en esos momentos... y junto a Grover hicimos la asamblea en la plaza, nos rodeaba el ejército; determinamos que haríamos una asamblea adrede y determinamos entre continuar en Calamarca o continuar la marcha. Se decidió continuar la marcha. Entonces salimos. Ahí comienza la gente a aparecer de todo lado, el ejército no tenía otra medida que quedarse ahí en los alrededores de la plaza. La gente aparecía de todo lado, parecía un hormiguero. Calamarca tenía al medio a los soldados y nosotros pasamos a la carretera y continuamos la marcha¹⁶.

La represión evacuó en los buses a 3,580 personas. Según la información de fuentes oficiales, la cantidad de personas que quedó en Calamarca fue siete mil marchistas, a ellos se sumó la gente que llegaba.

...vimos a la gente del campo... aparece la gente del cerro, del río, de todo ese lado y la gente que se perdía en la noche, aparecía en la mañana y la marcha continuó... Nos enteramos mediante radio del accidente que ocurre en Panduro, seis compañeros nuestros muertos del sector minero, como siempre ¿no?, el sector minero se ha quedado con menos vivos...¹⁷.

EL ACCIDENTE DE TRÁFICO

Seis rentistas murieron y 57 personas resultaron heridas como saldo del accidente del bus de la empresa Transportes Copacabana. Fue uno de los últimos en partir de Calamarca con decenas de jubilados acompañados de sus hijos y nietos, quienes retornaban a la ciudad de Cochabamba.

Cerca a las seis de la madrugada a la altura de Panduro, el conductor del bus intentó adelantar a otro vehículo sin percatarse que otra flota de la empresa Aroma transitaba en el carril contrario con destino hacia La Paz, entonces se dio la colisión. El saldo del accidente fue once personas muertas y más de medio centenar de heridos. Pese a que las muertes en Panduro no fueron perpetradas por los efectivos de represión del gobierno, las circunstancias lo responsabilizan debido a que éste recurrió a un bus sin Seguro Obligatorio contra Accidentes de Tránsito, y debido a que el gobierno incurrió en conflicto de intereses al efectuar el contrato con la empresa¹⁸. Por otra parte, el gobierno es responsable porque involucró a chóferes civiles otorgándoles responsabilidades que nos les correspondía, en operativos militares que crean situaciones de extrema tensión con altas posibilidades de accidentes y desgracias.

¹⁶

Entrevista efectuada por el ITEI a Mamerto Goyochea, el 3 de febrero de 2003.

¹⁷

Idem.

¹⁸

María Eugenia Montaña, concesionaria de la terminal de buses de La Paz denunció que Carlos Sánchez Berzain es accionista de Trans Copacabana, empresa a la que pertenecía el bus siniestrado. *La Prensa*, 16 de enero de 2003.

*A nuestras compañeras les metieron a esas flotas que se han chocado
en Panduro. Ahí vieron el accidente bien terrible.
A algunos compañeros estaban sacándolos ya finados...*

*... Nosotros incluso hemos cantado el Himno Nacional en la carretera de
La Paz a Oruro y no les importaba nada. Hemos puesto resistencia hasta
las dos de la mañana... Cuando mirábamos el camino había
una gran caravana de colectivos grandes y viejos.
Eran unos ENTAs de antes, esos viejos. Era terrible y todo
lleno de soldados, de mujeres y hombres que se reían
mascando sus chicles. No les importaba nada.*

TERESA, VIUDA DERECHO HABIENTE DE 70 AÑOS. TRABAJÓ EN
COLQUIRI DURANTE 21 AÑOS. TIENE SIETE HIJOS Y DIECISIETE NIETOS

*Nos han cargado a Oruro y hemos escuchado el choque en Caracollo.
Hemos gritado, "¡pare maestro, pare!". Y no ha parado.
Después paró y vimos pasar a los muertos. "Ahora recién paras,
y para ayudarlos no querías parar", le dijimos al chofer.
"A mí me han ordenado no parar". Así nos ha dicho.*

PALLIRI DE SAN JOSÉ. VIUDA DERECHO HABIENTE DE 69 AÑOS



...se equivocaron en la represión que hubo en Calamarca con militares o sin militares... y se podía evitar el accidente que ha ocurrido por la evacuación forzosa que ha habido¹⁹.

REINICIO DE LA “MARCHA POR LA SOBREVIVENCIA”

La marcha reinició a las ocho del miércoles 15. Pese a la intervención de cuatro horas antes, la cantidad de ancianos en la carretera parecía no disminuir. Después de cuatro horas de caminata arribaron a la población de San Antonio, distante 45 kilómetros de la sede de gobierno, donde se instalaron de modo provisional. Según un periódico local,

... se estimaba que la mayoría de los jubilados trasladados por la fuerza regresaron a la marcha²⁰.

Wenceslao Argandoña, Secretario Ejecutivo de la Confederación de Jubilados y Rentistas de Bolivia, lamentó la actitud provocadora del gobierno. Dijo que continuaría la marcha hasta llegar a la urbe paceña:

Instruimos que tengan previsión, que estemos vigilantes en cada uno de los lugares de hospedaje para que no nos sorprendan²¹.

En un Ampliado en San Antonio, la dirigencia de la Confederación determinó esperar hasta el viernes 17 para que las autoridades recapaciten y acepten dialogar. En caso contrario, amenazaron con iniciar a partir del sábado 18, una huelga de hambre masiva. Ante la reorganización de los marchistas, el gobierno cerró la ruta a Oruro para evitar que más ancianos se sumen a la movilización. El comandante de la Policía Caminera, Héctor Miranda, dijo que la carretera se cerraba “por precaución, para evitar la agresión de los bloqueadores a lo largo del trayecto”²².

LA MARCHA HASTA SENKATA OBLIGÓ AL GOBIERNO A NEGOCIAR

Al ver la entereza y movilización de los jubilados del país, las autoridades empezaron a tomar en cuenta sus peticiones. Al respecto, así se expresa Grover Alejandro en la entrevista anteriormente referida:

...cuando estuvimos en Senkata el día jueves 16, nos hace llamar el Vicepresidente que había estado nominado para conversar con

¹⁹

Entrevista efectuada por el ITEI a Mamerto Goyochea, el 3 de febrero de 2003.

²⁰

La Razón, 17 de enero de 2003.

²¹

Idem.

²²

La Razón. 16 de enero de 2003.

al día siguiente todos nos reunimos e iniciamos nuevamente la marcha con más coraje, por haberles llevado en colectivos, en fin, luego hemos escuchado el choque que tuvo el accidente, entonces de esa manera había más reacción en la gente y los marchista.

TESTIMONIO DE MINERO COOPERATIVISTA DE LLALLAGUA UNCÍA, 65 AÑOS



nosotros y ya no dice ese tema de que suspendamos las movilizaciones para poder conversar. Y nos pide, "¡por favor, hagan un cuarto intermedio! No estamos pidiendo el levantamiento de sus medidas, sino un cuarto intermedio para poder conversar"²³.

Pese a la actitud del Vicepresidente Carlos Mesa, no hubo cambio en la actitud displicente y autoritaria de los funcionarios de gobierno del MNR:

don Wenceslao dice "vamos a hacer el cuarto intermedio porque la gente estaba cansada". Han sido tres jornadas duras desde Calamarca a La Paz, días duros que había nomás necesidad de descanso y de todo, y pasamos a un cuarto intermedio hasta el lunes 20... Llegamos a La Paz el día viernes con un gran recibimiento, había opiniones e inclusive la amenaza de alzamiento de derrocar al gobierno porque éramos el único grupo compacto. El día viernes en la noche ya las negociaciones se suspendieron por el estado en que se encontraba don Wenceslao, que se interna en la clínica el día sábado...el lunes conversamos y nos propusieron sobre la política económica. Nosotros respondimos a todo el problema... nos dicen que ellos quieren rebajar el déficit fiscal y para rebajarlo necesitan 200 millones de bolivianos, para más o menos nivelar la economía del país que ha subido. Con las pensiones antes se gastaba 2,800 millones y ahora son 5,500 millones... no calcularon bien al momento de dictar la Ley de Pensiones el '97"²⁴.

LA PROPUESTA DEL GOBIERNO

La oferta del gobierno mencionaba el Bonosol, comprometiéndose a pagar una compensación económica de 300 bolivianos por una sola vez:

...nos dijeron que era un punto. Se puede discutir la cantidad y de principio, nosotros lo negamos, nosotros no queremos ninguna compensación. Queremos algo que entre a la plantilla de rentas de forma permanente...el ajuste de rentas con relación a la devaluación del peso boliviano determinaba un 8,51%²⁵.

Sobre los muertos y heridos en el accidente, el gobierno ofreció pagar la curación de los heridos, además de una indemnización de 20,000 Bs. por deceso. De esto se hicieron cargo los dirigentes y se efectivizó posteriormente.

23

Entrevista realizada por el ITEI a Grover Alejandro quien en la movilización cumplía funciones de Secretario de Vivienda de la Asociación de Jubilados, entidad afiliada a la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia.

24

Idem.

25

Idem.

*...nosotros nos hemos reunido en la Plaza de Calamarca.
- Había una gran cantidad de marchistas... Hicimos la... Asamblea en la plaza...Inmediatamente, hemos acordado continuar la marcha. En ese momento los soldados nos han cercado en la Plaza de Calamarca. Pero no hemos molestado a los soldaditos, porque ellos estaban cumpliendo órdenes superiores. Entonces nos hemos bajado al camino, en el camino nuevamente nos han cercado también. Pero así, entre medio de los soldados, hemos tenido que salir... Nos hemos envalentonado, hemos tomado más fuerzas, hemos continuado con la marcha...*

EX MINERO DE CHALLAPATA. TRABAJÓ 40 AÑOS EN LA MINA.
TIENE 58 AÑOS Y NUEVE HIJOS



5. Arribo y recibimiento en La Paz

La marcha de los jubilados se reanudó el miércoles 15 a las ocho. Luego de casi seis horas de caminata, los primeros ancianos ingresaron a la urbe alteña después del mediodía. Una Comitiva les dio la bienvenida. Eran los representantes de la Defensoría del Pueblo y de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos quienes se encargaron de guiarlos a las escuelas y colegios donde se alojarían. Defensa Civil también instaló 48 carpas.

Luego de haber soportado durante nueve días las inclemencias del tiempo y las dolencias propias de su avanzada edad, junto a quienes se incorporaron en el último trecho, los ancianos, en total aproximadamente veinte mil personas²⁶, ingresaron el viernes 17 de enero a la una de la tarde a la sede de gobierno. El recibimiento fue apoteósico, treinta mil personas solidarias formaron un cordón de El Alto a San Francisco.

La movilización de los rentistas tuvo éxito motivando la solidaridad ciudadana, que comenzó a hacerse evidente y masiva desde Senkata. En el trayecto hasta la Ceja de El Alto, miles de personas se ubicaron en la avenida 6 de Marzo y en las once pasarelas. “¡Adelante compañeros!”, “¡continúen!”, “¡no se dejen vencer por los asesinos!”, fueron las consignas más escuchadas.

Cerca al mediodía la marcha arribó a la Ceja de El Alto. La Central Obrera Regional y otras organizaciones sindicales y privadas (incluida el ITel), la esperaban para dar a los ancianos un caluroso recibimiento. En el trayecto a la ciudad de La Paz, las muestras de afecto se multiplicaron. En cada lugar les esperaba un comité de bienvenida. Otras personas preferían acercarse a los marchistas y darles un vaso de refresco o una marraqueta.

Las muestras de afecto se confundieron con las lágrimas que derramaron muchos observadores. Otros expresaban su rabia por la actitud del gobierno, “Gonzalo Sánchez de Lozada y sus ministros son unos insensibles” dijo una anciana que no pudo contener el llanto.

Pero el acto más emotivo se desarrolló en el Cementerio General. Allí, las floristas les llenaron de guiraldas y mixtura a los marchistas. Algunas vendedoras al verlos ingresar a la avenida Baptista comenzaron a romper en llanto. A las más jóvenes se les hizo un nudo en la garganta.

Casi al llegar a la plaza Vicenta Juaristi Eguino, una marea humana se había congregado para recibirlos. El estruendo de los cachorros de dinamita que no dejaron de sonar desde el inicio de la marcha, cesó por un momento. “No podemos poner en riesgo la vida de estas personas. Es muy peligroso hacer detonar los cachorros ante tanta multitud”, dijo uno de los dirigentes de los rentistas mineros.

*... en La Paz, nos han recibido con coca, con galletas.
Nuestro corazón se ha alegrado.*

FACUNDO HERBAS DE CHALLAPATA

*Han llegado todas las asociaciones, de Cochabamba, Catavi,
Siglo XX, Consejo Central Sur; incluso vinieron desde
Tupiza, Villazón, desde Oruro, al pie de la letra.*

EX MINERO DE 49 AÑOS. ES PARTE DE LA GENERACIÓN
"SÁNDWICH". MARCHA EN REPRESENTACIÓN DE SU MADRE QUE ES
VIUDA DERECHO HABIENTE. SU PADRE MURIÓ POR "MAL DE MINAS"
A LOS 32 AÑOS



Pero la exhortación que se hizo no fue escuchada. Al contrario, subió en intensidad al acercarse el fin de la marcha. No era para menos. Los ancianos y ancianas tuvieron que dormir ocho noches en pleno altiplano y soportar una intervención que provocó la muerte de seis rentistas. Inmediatamente después de llegar a la ciudad, los marchistas aseguraron que no se irían de la sede mientras el gobierno no atienda sus pedidos²⁷.

Varios recintos se emplearon como hospedaje para los marchistas. Más de mil rentistas se alojaron en las aulas de la Universidad Mayor de San Andrés; en todas partes satisficieron con precariedad sus necesidades básicas. Sin embargo, quedaron sumamente agradecidos por las muestras de solidaridad de estudiantes universitarios, vendedoras del mercado, partidos políticos de la oposición, familias y particulares, además de instituciones sindicales, barriales y ONGs. Así, "con gran apoyo popular terminó la primera marcha contra el Gobierno"²⁸.

6. La concertación institucional

El llanto y la explosión de dinamita precedían la llegada de los marchistas a los principales recintos de la ciudad. Ni la intervención represiva ni las dolencias propias de su avanzada edad doblegaron la voluntad de los ancianos. Ingresaron a la histórica plaza de San Francisco en medio de aplausos y vítores de la gente. Horas antes de esto, por solidaridad, los ancianos de la ciudad de La Paz, "se arrodillaron en inmediaciones de la plaza San Francisco y lloraron la muerte de sus compañeros"²⁹.

Al llegar a la sede de gobierno, los dirigentes estaban muy cansados, sin embargo, se mantenían firmes en su propósito. Exigían del gobierno que les proponga un plan mejorado sobre su pedido de indexación del dólar. Ellos vinieron a impedir que el MNR incumpla los acuerdos que firmó ADN el año 2001. Pedían que se les entregue el 100% de incremento por la devaluación de la moneda nacional frente al dólar. Esto implicaba que su sueldo de 940 Bs. debía ser incrementado por el año 2002, en una suma de 97 Bs., incremento equivalente al 8.5 %.

En estas circunstancias se arribó a un convenio firmado entre el gobierno y los máximos dirigentes de los jubilados de Bolivia. Se estableció que el incremento del 100% por devaluación del Bs., lo recibirían los rentistas sólo el año 2003. Los años siguientes se reajustaría su salario con el 50% de incremento según la devaluación del dólar ese año.

El objetivo de derogar la ley 2434 quedó parcialmente cumplido, ya que se incrementaría la renta de los jubilados en al menos la mitad de lo que los

²⁷

Idem

²⁸

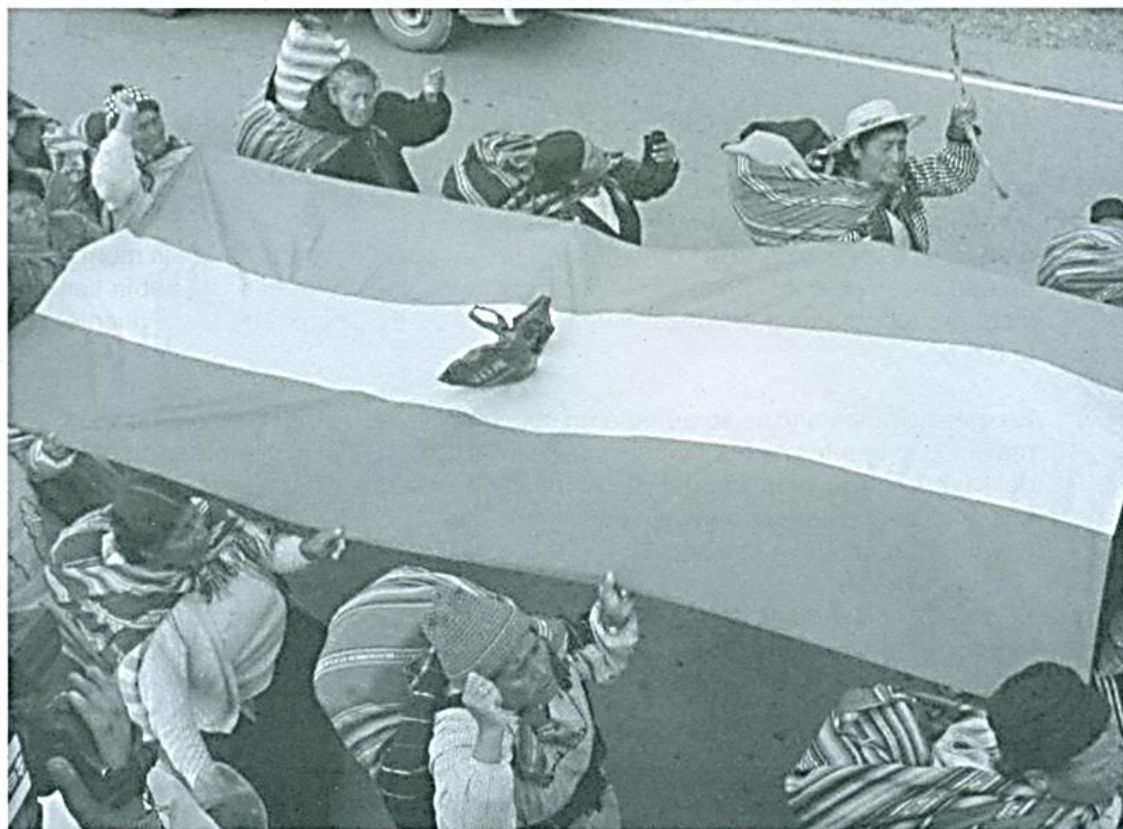
La Razón, 18 de enero de 2003.

²⁹

La Razón, 16 de enero de 2003.

*...faltan palabras para demostrar nuestro agradecimiento a este grupo de
 estudiantes que realmente, se han preocupado por todos nosotros...
 Estos compañeros han levantado en alto el nombre de la
 Universidad acá, San Andrés y han estado juntamente con nosotros...
 El que habla también...
 ha estado en las Jornadas de Marzo en el año 1984...
 Hemos recibido el mismo trato en esta Universidad,
 hemos estado también alojados acá...
 Parece que a los pobres nos han predestinado a seguir
 luchando hasta el último momento de nuestra vida.
 Y por eso compañeros, seguramente...
 vamos a estar regresando porque la verdad,
 no hemos logrado lo que queríamos... Confiando que hay gente así
 desprendida, estudiantes que están con su pueblo, estudiantes que están con
 los viejos... Vamos a llevar este ejemplo que ustedes nos han demostrado y
 vamos a enseñar a nuestros hijos, a nuestros nietos... No merecíamos tanto...
 Hemos aprendido y estamos llevándoles en el corazón
 y eso reitero, no se olvida nunca ni se va a borrar nunca...*

DISCURSO DE AGRADECIMIENTO DEL REPRESENTANTE DE
 LLALLAGUA Y SIGLO XX. AMPLIADO DE DIRIGENTES DEL 20 DE
 ENERO DE 2003. AGRADECE POR LA ESTADÍA EN LA PAZ



marchistas pretendían. Después de la firma del convenio no hubo total conformidad de quienes participaron en la "Marcha por la Supervivencia". Incluso se denunció que la decisión de los dirigentes se dio sin consulta democrática. En la Asamblea que aprobó el acuerdo, habrían participado personas que no marcharon. Por su parte, el gobierno aprovechó la tensión que vivía el país para presionar a los dirigentes y obligarles a suscribir el acuerdo; también utilizó la amenaza de volver a reprimir a los ancianos y de que se dictaría el "Estado de sitio" en el país.

Pese a esto, la marcha quedó en la memoria del pueblo y será otra parte más de la historia del movimiento popular, historia que sigue un difícil y ensangrentado camino hacia la liberación social y nacional.

CAPITULO 4

ASPECTOS PSICO-SOCIALES DE LA VIOLENCIA DE ESTADO

Por lo general, cuando un testimonio es parte de un movimiento de masas expresa a la vez, la experiencia individual y grupal. La dinámica entre lo personal y colectivo permite que la palabra de los participantes se haga audible para los otros, pero en especial, para el resto de la colectividad. Esto sucedió en la marcha de los jubilados y rentistas en enero del año 2003. En cada una de las cincuenta entrevistas efectuadas, se ha advertido la necesidad de que las experiencias vividas sean transmitidas. Se ha constatado la irrupción de voces que querían ser escuchadas. Por ejemplo, el hijo de un perforista, quien marchó a nombre de su madre de 78 años, señala lo siguiente en relación a la posibilidad de expresarse:

... este testimonio yo creo que también se puede hacer. Realmente no hemos tenido la oportunidad de expresarnos, pero a veces hay esa oportunidad de expresar y decir la verdad sobre nuestros sufrimientos y nuestros padecimientos. Que la comunidad boliviana y la comunidad internacional sepan que este país está pasando unos momentos realmente críticos.

La palabra de los participantes, audible en sus testimonios, es puesta en evidencia en este último capítulo, donde las ideas, las representaciones, los sentimientos y las vivencias, son analizados a la luz de las fieles manifestaciones de los protagonistas.

1. La represión sorpresiva

La función principal de la represión es intimidar, provocar un miedo tal que las personas que son parte de algún movimiento reivindicativo desistan. Que no insistan en sus demandas y que muestren un acto de sumisión frente a la autoridad.

*Me han arrastrado dos soldados y me empujaba una mujer policía...
Nos jalaba de nuestros cabellos, subiendo a la flota, "¡suban, suban!", diciendo.*

EX PALLIRI DE SAN JOSÉ. TIENE 69 AÑOS Y CINCO HIJOS.
UNO DE SUS HIJOS MURIÓ. MANTIENE A DOS NIETOS

*... han metido a patadas todas las puertas y las han sacado a las viejitas
que estaban a cargo de mí. Por lo menos, unas cuatrocientas compañeras
las han sacado de sus cabellos. Había hombres y mujeres que les han
sacado a las viejitas*

EX ENFERMERA DE COLQUIRI DE 70 AÑOS. TRABAJÓ 21 AÑOS.
SIETE HIJOS Y DIECISIETE NIETOS. 800 Bs. DE RENTA



La represión sorpresiva es una forma elaborada que tiene por finalidad impactar y asustar de manera tal que la persona desarmada, no tiene oportunidad de defenderse. El susto es un estado anímico ocasionado por la intervención ajena sobre el individuo; su efecto inmediato ataca el núcleo vital de la psiquis humana. La persona tomada de improviso, reacciona asustada porque siente que su vida está amenazada. El susto es una reacción de alarma frente a la agresión externa que amenaza de muerte o con la pérdida de algo que es del individuo o del grupo.

El susto es un espanto que penetra en la psiquis humana con tal profundidad, que provoca una desorganización total de los sistemas afectivo y cognitivo. Los órdenes sentimental y de pensamiento son perturbados. Quien provoca susto en la persona, le induce a un estado de desamparo, le produce un desequilibrio emocional interno y lo inhabilita para reaccionar frente al mundo externo. El susto provoca que la persona pierda sus puntos de referencia y su equilibrio individual. Freud refiriéndose a la neurosis traumática del susto, indica que por un momento, "queda roto el dispositivo protector contra los estímulos exteriores y llegan al aparato anímico magnitudes extraordinarias de excitación"¹.

Una intervención represiva llevada a cabo en la madrugada, en el momento del sueño, cuando se da el estado de indefensión por excelencia, crea un susto desestabilizador. Es la forma más eficaz de manipular al afectado tomándolo por sorpresa. De acuerdo a las constataciones efectuadas en las entrevistas, estos efectos fueron óptimos en la intervención represiva. Un rentista de 64 años, padre de tres hijos y que trabajó durante veintisiete años, se expresa de esta forma:

verdaderamente yo me he asustado, "nos van a matar" diciendo, he dicho... Yo tenía miedo porque con armamento y todo nos han sacado de nuestro alojamiento. Yo me he escapado por la ventana.

La acción policial llevada a cabo en la madrugada, tuvo en el primer momento, entre la mayoría de los marchistas, el efecto deseado. El susto desarmó al movimiento y el miedo surtió efecto porque la policía atentaba en contra de la vida de los protagonistas. La intervención esa noche evoca por el método, un operativo contra peligrosos delincuentes armados, a quienes hay que tomar por sorpresa. Pero en realidad, no se trataba de delincuentes ni de personas armadas. La magnitud de la intervención se puede entender únicamente por el efecto psicológico amedrentador que quería ocasionar.

Durante los gobiernos dictatoriales, las intenciones represivas abandonaron consciente y absolutamente, todo respeto al ser humano; en democracia, provocar

¹ Sigmund Freud, *Inhibición, síntoma y angustia*. En **Obras completas**. Tomo III. Editorial de la Biblioteca Nueva. 1996. p. 2858.

**TESTIMONIO DE JUAN TAQUICHIRI*, SECRETARIO GENERAL DE
LOS MINEROS RENTISTAS DE LLALLAGUA Y SIGLO XX**

Nosotros estábamos alojados en una escuelita cerca a la Iglesia que tienen. Hemos estado alrededor de cuatrocientas personas... Yo estaba también con la delegación de Potosí, una fracción de la delegación de Cochabamba, otra de las Cooperativas y una gran mayoría de mi gente también se encontraba ahí. Unos trescientos, en domicilios particulares porque no cabíamos todos en la escuela.

...la noche anterior a la intervención vinieron algunos agentes de la policía ofreciéndonos hojas de coca. Entonces nosotros dijimos que como éramos mineros, no necesitamos nada del gobierno y peor de la policía sabiendo que es una fuerza represiva. No nos dimos cuenta que seguramente ellos estaban calculando cuánto de gente había y en qué sector estábamos para que fácilmente su Departamento de Inteligencia trabaje. Pero yo creo que ese Departamento de Inteligencia se ha equivocado de cabo a rabo porque solamente ha tomado los colegios, las escuelas y algunos otros sectores. No ha tomado en cuenta una gran mayoría que se encontraba diseminada en la población.

... hablando de mi sector, ellos [el ejército] alrededor de las dos y veinte de la mañana han entrado en grupos pequeños indicando de que el gobierno está velando por la salud... Que deberíamos regresar a nuestros sectores, que ya había movildades... hasta la carretera... Otros, les dijimos... son gente ya de edad. Entonces han traído hasta las puertas de los colegios.

...Mi sector estaba en cuatro aulas diseminadas, y en un sector estaban completamente solas las mujeres. Como Secretario General, tuve que salir a decirles a las compañeras. A calmarles un poco porque todas se ponían a llorar viendo a soldados del ejército.

Primero... de alguna manera, el ejército con toda educación y respeto han proseguido a decirles que ellos también tienen su mamá y su papá, su abuelo, rentistas. Un poco pidieron calma y que ellos también están siguiendo órdenes. Que son sólo soldados y nada más. Posteriormente... ya llegaron los carabineros, y sabemos cómo es el trato de los carabineros... Más prepotentes al decir, "ya abuelas, tienen de una buena vez que alistar sus cosas y salir de aquí, porque el gobierno les ha impuesto. Todos tienen que regresar a sus lugares".

... Entonces en ese momento dijimos que no debería haber ese trato. Si ellos estaban queriendo precautelar la salud de los compañeros marchistas, entonces deberían haber hecho el desalojo en el día y no a esas horas, porque reinaba un frío terrible en ese sector. Y exponer a ese frío a la gente de la tercera edad era un sacrificio. Dijimos que no debería ser de esa manera.

... Ellos indicaron que estaban cumpliendo órdenes superiores. Que la orden era hacerles regresar a sus sectores a todos los rentistas. Y como se pusieron a llorar, entonces inclusive utilizaron la fuerza. Por eso les quitaron sus bultos, las sacaron a empellones a las compañeras...

** Nota: Todos los testimonios que llevan nombre han sido autorizados por las personas entrevistadas.*

miedo busca impedir cualquier movimiento de defensa de los derechos de las personas, por lo que en democracia se reproduce legalmente, los mismos métodos de regímenes dictatoriales. Con un operativo a las tres de la madrugada, la policía provocó un efecto de sorpresa, por el susto paralizante y por el miedo. Pero pronto los afectados trataron de recobrar la conciencia y el control de sus capacidades mentales. El nieto de un minero de Challapata se expresa de esta forma:

... sí, yo tenía miedo, mucho miedo..., no solamente yo, toditos teníamos miedo, decíamos: "si no nos alteramos, no nos van hacer nada los militares, si nos alteramos nos van hacer sufrir."

El saber político de los mineros expresa la larga historia de lucha por sus derechos. La clase obrera que fue vanguardia política durante décadas en Bolivia, aprendió a superar el miedo paralizante. Incluso la tercera generación del proletariado minero, en relación a una clase que sufrió represión y muerte desde mediados del siglo XX hasta inclusive hoy, sabe que la mejor reacción de una persona indefensa ante la violencia del represor, radica en no alterarse ni dejarse invadir por el susto. Dicho de otra forma, en los momentos críticos, se trata de recuperar el dominio de la inteligencia.

La sensación de miedo es un mecanismo natural de defensa, es una señal de alarma, de auto-conservación ante el peligro que amenaza la vida y la integridad humana. Pero si la señal de alarma se transforma en un miedo que invade la mente, paraliza la capacidad de usar la razón. El miedo produce una parálisis mental al grado que el ser humano no puede pensar, se atonta.

La represión a la que fueron expuestos los marchistas, abrió viejas heridas de épocas de dictadura. Después de más de veinte años de democracia, de nuevo se hicieron patentes en el imaginario colectivo, los métodos de represión y muerte de pretéritos regímenes dictatoriales. Si bien es posible que la experiencia de represión para las personas más aguerridas, despierten los reflejos que les permitieron luchar por tanto tiempo, también es frecuente que sean más sensibles a situaciones traumáticas, provocando una tensión excesiva. La viuda de un minero de Siglo XX, quien sólo disponía del arma de su larga experiencia reivindicativa, no pudo evitar la impresión de la sorpresa por la intervención policial:

Sí, me he asustado. Casi ha reventado mi cabeza. Con dolor de cabeza estaba. Hasta ahora me sigue doliendo del susto. Me asustó eso. Estoy acostumbrada a la marcha: "si quieren matarme, mátenme, no tengo miedo a ustedes", les dije...

La viuda hizo un esfuerzo enorme para sobreponerse. La tensión entre el susto y la recuperación de sus fuerzas mentales provocó el dolor de cabeza. Su reacción para superar el susto es una respuesta conforme a la intención de la policía: *si quieren amedrentarme con amenazar mi vida, sepan que estoy*

TESTIMONIO DE JUAN TAQUICHIRI, (CONTINUACIÓN)

... Yo pedí un poco de trato... especial. Y dije, "yo voy a ir al frente", porque también estaban buscando a los dirigentes. Decían. "¿dónde están los dirigentes? Queremos conversar con ellos para que ellos les digan que ustedes se van a ir conjuntamente con ellos...". Y yo creo también que estaban buscando a los dirigentes para apresarlos. Entonces yo me encontraba solo con las compañeras. Entonces yo sólo les dije que era el delegado de base que estaba asignado a cuidar a ese grupo de señoras que ya pasaba de más de los 60. Que era delegado de base y justamente en el aula del frente también había unas compañeras que tenían un delegado también que estaba conjuntamente con las señoras para cuidarlas.

Pedí justamente hablar con los otros compañeros y justamente ellos accedieron a mi pedido. Y tuve que entrar ahí. Las compañeras de esa aula resistieron. Reitero, nos trancamos la puerta y toda esa situación, para poder esperar un poco a que amanezca...

Hemos visto cómo los sacaban a los compañeros de Cochabamba, a los compañeros de Potosí y a los compañeros cooperativistas de Llallagua. Inclusive no les han permitido sacar su abastecimiento que tenían los compañeros de Cochabamba. Tenían que dejar parte de su verdura, parte de su alimentación: papa, azúcar y parece que hasta su anafre de cocina se lo han llevado...

Han sacado a las sesenta personas que yo tenía ahí. Entonces yo dije,

"bueno, de alguna manera van a regresar"... Ofrecimos toda la resistencia correspondiente: golpearon la puerta, querían que salgamos y como no salíamos y estábamos preparados con nuestras cosas, entonces vieron la forma de sacarnos metiendo gases en spray. Lo pasaron por las ventanas porque faltaban algunos vidrios... Y como era gente mayor, no podía resistir el gas. Entonces las señoras, un grupo de señoras, tuvieron... que desnudarse. Sacarse todo para decidir que respeten. Y aún así no tuvieron respeto.

Nos tuvieron que desalojar. Bueno, yo pedí un poco más de calma en el tire y afloja porque ellos empezaron prácticamente a las dos de la mañana y veinte... Con todo el ajetreo y la resistencia, hemos aguantado hasta las cinco y media de la mañana. Y nos sacaron a los 57 compañeros que estábamos en esa aula. Nos pidieron los nombres y nos hicieron formar en la calle. Y ya no había más movilidad, las movیلidades se agotaron y yo les dije, "como nos están haciendo formar para subir, también debían subir nuestras cosas que teníamos".

... Trajeron un bus de la armada, en uno blanco nos metieron ahí a toditos y nos sacaron a la carretera. En la carretera esperamos más o menos hasta las seis y media de la mañana. Ya más esclarecido, la población miraba y la gente caminaba. Reitero, los carabineros empezaron a embarcarse en las movیلidades con rumbo a la ciudad de La Paz. Por eso muy pocos se han quedado. Sólo quedaron los del ejército. Mientras más amanecía, la desesperación de los oficiales que estaban a cargo... se veía... porque no sabían qué hacer con nosotros.

dispuesta a morir. La viuda se sobrepuso a sí misma asumiendo la posibilidad de morir esa madrugada luctuosa en Calamarca.

En algunos casos se advierte que la intervención brutal por sorpresa, logró el efecto deseado de susto y miedo, en los lugares donde la policía actuó de acuerdo a la información que disponía sobre dónde se encontraban los marchistas. En otros casos en cambio, por ejemplo un ex minero que había dedicado cuarenta años de su vida a trabajar en la mina desde su adolescencia, y padre de nueve hijos, respondió a la pregunta de si tuvo miedo, de la siguiente manera:

No, porque somos luchadores, hemos luchado muchas veces, no es la primera vez. Estamos acostumbrado a contrarrestar...

En ambos casos, los que se asustaron y los que no se dejaron amedrentar por la intervención policial, se sintieron confirmados en sus reivindicaciones. En resumen, la represión no tuvo el efecto buscado de intimidar a los ancianos debido a que muchos expresaron que estaban dispuestos a llegar hasta las últimas consecuencias e incluso morir. Por ejemplo, la viuda de un minero de Huarina, viuda de 66 años con seis hijos, diecinueve nietos y seis bisnietos, quien fue obligada a trasladarse la madrugada del miércoles 15 de enero de Calamarca a Oruro, y que inmediatamente regresó para juntarse de nuevo con sus compañeros, dice lo siguiente:

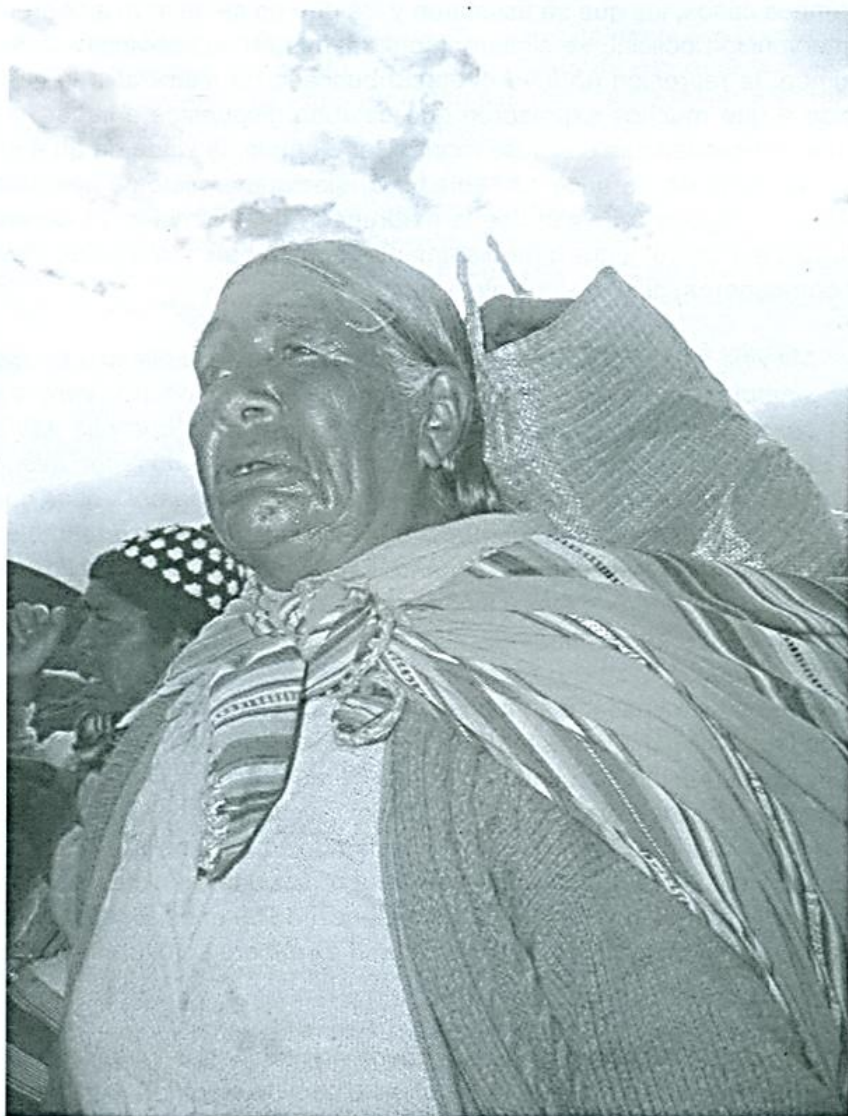
Me vine con mi plata. Tenemos que saber ir hasta lo último. Les dije siempre: "ahora me están llevando media vuelta, nosotros vamos a volver y vamos a seguir. Ustedes están creyendo que nos van a botar y no vamos a volver teniendo miedo. ¡No! Yo no tengo miedo porque soy mujer sola y si quieren matarme, ¡mátenme!"... Las dos regresamos de Oruro con nuestra plata, hemos ingresado también aquí cuando ellos estaban llegando. Aquí nosotros estamos llegando en movilidad de Oruro y nos hemos encontrado en San Francisco y desde ahí marchamos.

La represión ha intimidado a muchas personas, pero la mayoría se ha fortalecido con la convicción de que tenía el derecho de rechazar una medida injusta y de ejercer la presión necesaria en contra de un gobierno sin escrúpulos. Las condiciones de vida de las familias son tan extremas que la disyuntiva existencial se da entre morir de hambre o morir luchando. La renta que reciben es, en muchos casos, el sustento para toda la familia, con dos o tres generaciones incluidas. Al respecto, Juan Taquichiri Jiménez, de 59 años, Secretario General de los rentistas mineros de Llalagua, como ex minero se expresa indicando lo que sigue:

...¡basta! Este gobierno no nos puede nuevamente someter al hambre y a la miseria. Mejor es morir en el camino marchando y luchando a morir en el rincón de nuestras casas con los brazos cruzados...

... no hemos venido a pedirles ningún favor ni ninguna limosna al gobierno de turno. Hemos venido a reclamar nuestros derechos. Las conquistas sociales siempre han costado sangre y luto a la clase trabajadora. Y eso es lo que la burguesía gobernante nunca ha podido comprender.

FRAGMENTO DE UN DISCURSO PRONUNCIADO EN EL AMPLIADO DE DIRIGENTES, LLEVADO A CABO EN LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS EN LA PAZ, EL 20 DE ENERO DE 2003



En Bolivia, la desnutrición no es una fatalidad natural, es el producto de relaciones de explotación. Estas relaciones y la injusticia social son denunciadas por los marchistas. El hambre y la lucha diaria por la sobrevivencia, son las condiciones de existencia de la mayoría de la población boliviana. En contraste, una minoría opresora y neocolonial, usufructúa los productos del sistema de explotación. Una ex empleada de San José, trabajadora palliri, barredora y lavandera de 67 años, con ocho hijos, dice lo siguiente:

...yo pienso, si algo me pasa, prefiero morir a bala y no de hambre....Sí, hasta las últimas consecuencias, no nos vamos a mover así nos maten, nos maten como a los que ha matado este asesino en Capacirca y Amayapampa. Pero no me voy a mover... voy a entrar en huelga de hambre, por mis hijos y mis nietos.

Generaciones de trabajadores han aprendido a vivir enfrentando a diario la muerte, viviendo una represión política brutal tanto en regímenes dictatoriales como democráticos. En todos ellos, los responsables de los crímenes, los autores materiales, han sido recompensados y protegidos por los gobiernos de turno.

Los marchistas expresan la conciencia profunda de que el sometimiento, la injusticia social y el silencio de cada uno, sufriendo aisladamente en sus propios nichos su paupérrima miseria, es el mayor peligro que les amenaza. Silenciar a la víctima es lo que pretende el abusador. Pero en Bolivia no se ha dado. La redención de la salud mental del oprimido, la compensación de su sufrimiento, hambre e injusticia que padece, se da porque el contexto no es ignorante ni indiferente respecto de su situación. La lucha social le evita la depresión y la desesperanza. Así, las luchas de las clases explotadas, los grandes sacrificios, las muertes periódicas, las desapariciones, los heridos y torturados, insuflan de fuerza a los oprimidos para continuar su lucha. Por ejemplo, un ex minero de Estalsa que comenzó a trabajar a los 19 años, hijo de minero y que participó en la marcha también por su padre y su madre, dice:

Quiero decir al mundo que cuando los obreros ... alcanzaron la jornada de ocho horas de trabajo en Chicago, la recuperaron en un movimiento de sangre. Para recuperar nuestros derechos ha muerto gente. Se ha sacrificado vidas... Nos metieron a las flotas, a las volquetas y murieron once compañeros quienes, como yo, han acompañado a su madre exigiendo un salario honorable. Yo quiero decir al mundo que en Bolivia la lucha comenzó y no va a acabar hasta cambiar el modelo económico. Pasarán personas pero la lucha nunca va a terminar. Con esto quiero decir a Bolivia: "hagamos la unión de obreros, campesinos, mineros y fabriles para cambiar el modelo económico". Cuando cambiemos recién hemos de decir nosotros lo que hemos luchado por nuestros recursos naturales, nunca de rodillas, de pie hasta morir...

**TESTIMONIO DE UNA VIUDA DERECHO HABIENTE DE 48 AÑOS.
CON SU RENTA DE 900 Bs. MANTIENE A SIETE HIJOS.
SU ESPOSO MURIÓ DE SILICOSIS A LOS 50 AÑOS**

...Mi esposo trabajaba en la mina. Una pena se ha muerto mi esposo en la mina. Lo ha agarrado tosiendo sangre y escupiendo sangre... ¡Tanto tiempo ha trabajado en la mina!, y a mí me ha dejado con siete hijos. Puro "tunas" tengo... Por eso yo reclamo de su trabajo de mi esposo, para tantas "wawas". Mis "wawas" están estudiando, están en la escuela, están en el colegio. Por eso yo vengo a reclamar.

Yo no en vano estoy pidiendo del gobierno. Limosna no estoy pidiendo. De mi esposo, de su trabajo... Mi esposo, una pena que se ha muerto... Antes, trabajaban nuestros esposos, trabajaban... con sus manos... Tenían sus propias herramientas. Así trabajaban... con sus propios pulmones, con sus propios martillos. Así trabajaban más antes. Por eso mi esposo se ha muerto...

2. Humillar para quebrar

Los tipos de represión utilizados por las fuerzas del Estado son una agresión predominantemente corporal: golpes, jalones del cabello, patadas en el estómago, culatazos y empujones. Estas agresiones se completan con la violencia psicológica consistente en insultos que humillan.

Las humillaciones que los marchistas han sufrido, tanto los directamente afectados como los testigos de los malos tratos, deben ser expresadas e identificadas. De lo contrario, la víctima se convierte en prisionero de la ideología de la violencia, llegando a reconocerla y aceptarla, justificándola sólo porque proviene del Estado. Si las víctimas no verbalizan el comportamiento del gobierno, pueden llegar a dudar de los valores humanos fundamentales, prefiriendo colocarse al lado del opresor y compartiendo la satisfacción de su poder. Es posible incluso que se dé la ilusión de que estar con el poderoso implica ubicarse en el lado "bueno", dejándose impregnar por una violencia perversa que concibe que incluso las vejaciones a ancianos son necesarias y socialmente saludables.

La acción individual o grupal que ejerce poder, la acción de humillación dada gracias a una relación desigual de fuerza, rebaja, aplasta y niega a la persona, individual o colectivamente. Incluso puede aniquilar la personalidad y la identidad. Es la negación del respeto. La humillación destruye la dignidad, pisotea los valores del cuerpo y los principios de convivencia humana porque destruye los pensamientos y sentimientos. Frente a la humillación cabe tres posibilidades:

1. La sumisión, es decir, el reconocimiento de la ofensa
2. La evasión de la ofensa, reprimiéndola, queriendo olvidarla
3. La reacción, es decir la respuesta

Los testimonios cuentan con profunda indignación, las humillaciones sufridas la madrugada del 15 de enero. Un dirigente de los mineros rentistas de Llallagua, al respecto dice:

...a las compañeras y compañeros empezaron a jalonear, a arrastrarlos, sacarlos entre cuatro inclusive de los pies, de las manos para poder cargarlos a la movilidad... Ni siquiera han respetado la edad, las canas de las pobres señoras indefensas que lo único que hacían es llorar y gritar desesperadamente. Suplicarles un poco de consideración, pidiéndoles que también ellos tenían sus mamás y que han nacido de una mujer y por eso debían tener consideración... A gritos a las señoras les hacían asustar... clamaban un poco de justicia y un poco de trato mejor.

Las humillaciones buscan quebrar la integridad psíquica del individuo para provocar el sometimiento de la persona reprimida. Es la ruptura de su entorno directo e indirecto para neutralizar todo intento de resistencia. La humillación es el peor sufrimiento para el ser humano que no ha perdido su dignidad; así lo

*Los policías y militares no tienen la culpa porque son nuestra misma gente.
Pero sí, la cúpula del poder. Son los que los mandan, quienes les mandan
a ellos a reprimir a su misma gente y a hacer chocar entre padres e hijos.*

EX MINERO DE 49 AÑOS. MARCHA EN REPRESENTACIÓN DE SU
MADRE, VIUDA DERECHO HABIENTE. SU PADRE MURIÓ A LOS
32 DE "MAL DE MINAS". ES PARTE DE LA GENERACIÓN "SANDWICH"

*La policía, como dice su nombre y de acuerdo a la Constitución Política,
debe ser un organismo que preserve la tranquilidad y la seguridad
del ciudadano boliviano... Últimamente hemos visto que se ha creado
organizaciones de represión con elementos del hampa.*

MINERO DE 67 AÑOS, TRABAJÓ TREINTA AÑOS EN EL
INTERIOR DE LA MINA. TIENE CINCO HIJOS Y NUEVE NIETOS



muestra el psicoanalista francés Serge Tisseron en su obra sobre la vergüenza². Es más grave si la humillación es conscientemente realizada para provocar la desagregación de la personalidad, precipitándose la muerte psíquica. Las humillaciones dejan huellas traumáticas o traumas a largo plazo. La persona marcada por la humillación que no logra recuperarse plenamente, piensa en lo sucedido, tiene pesadillas que se repiten, no se siente como antes, está a la defensiva, irritable, tensa y desanimada...

Lo sucedido en Calamarca a mediados de enero es expresado por la viuda de un minero con enfática indignación:

Lo que les hicieron a las ancianitas, lo que les hicieron gritar... una pena, no tenía comparación. A un caballero ancianito le patearon. Ahorita está aquí el ancianito, le han pateado y se ha bajado, cojito era. "Este cojo no va a ir, bótenle". El Viceministro dijo... A unas viejitas igual arrastrando les metieron de cuatro en cuatro a los colectivos.

Esos actos han sido realizados, según varios testimonios, bajo la instrucción y presencia directa del Viceministro de Gobierno, José Luis Harb. Una viuda de minero, madre de cuatro hijos, cuenta cómo ella con otras mujeres humillándose ellas mismas, se pusieron de rodillas, llorando, tratando de interpelar y sensibilizar a los militares y carabineros:

...ya estaban ahí los militares y los carabineros, yo digo: "¿qué pasa?" Y las chicas vienen con su bandera. Les rogamos, "por favor no nos lleven". Nos pusimos de rodillas y hemos llorado. "Por favor, no han nacido de mujer, no sienten, nosotros estamos pidiendo por nuestros derechos, no estamos yendo por nada". Y no nos dijeron nada. Calladitos, nos rodearon y la bandera la han pisado. Había señoritas y de canto. Al colectivo las metieron, como cuando la oveja no quiere. Así les han arrastrado de a cuatro y les han botado, y yo me he escapado...

La impotencia humillante obliga a estas mujeres a interpelar a los soldados en su sensibilidad, pero la respuesta es brutal. Pisando la bandera declaran de manera ostensible, el desdén por las reivindicaciones de los rentistas. Su lucha no vale más que lo que queda pisado, destrozado y aniquilado. Como la bandera pisoteada, así trataron los órganos represivos a los rentistas: aplastando sus derechos y transgrediendo consciente y flagrantemente el Convenio de las Naciones Unidas en contra de la tortura y los malos tratos, firmado por el Estado boliviano en 1999.

²

Serge Tisseron, *La honte*, Paris, Editorial Dunod, 1992, p. 59.

**TESTIMONIO DE DOÑA SEGUNDINA GARCÍA, RENTISTA DERECHO
HABIENTE DE 55 AÑOS. SECRETARIA DE CONFLICTOS DE SIGLO XX**

... "A esta señora hay que llevarle", dijeron los soldados. Y no se han atrevido cuando les dije, "de aquí has nacido como de tu madre". Esta señora bien preparada han dicho que estaba...

A los hombres los quisieron sacar a golpes y yo me he puesto así, pelada en bombacha nomás... Y ellos decían, "tápate, tápate...". Ya era las tres de la madrugada y yo estaba temblando de frío y mis compañeras se sentaron encima de sus bultos. De mí, ¿dónde estaría mi bulto? Entonces nos hemos trancado, y por la puerta con spray nos han gasificado todas las ventanas.

.... Las abuelitas han empezado a toser y de puro susto han empujado y la han abierto. Y todititas han salido de canto. Había una compañera que estaba con abarcas, y decía, "¿dónde están mis abarcas?". Y yo le dije, "busquen sus abarcas". Y esas mujeres policías con linterna buscaban. De ahí había una señora que se llamaba Emiliana Carvajal, estaba mal. Estaba operada y le han tratado mal. "No le lleven a mi hija" decía y se ha desmayado... Como al perro la han arrastrado. Luego le pusieron en la ambulancia y se la llevaron. Había otra compañera anciana también, le han sacado a la ambulancia y aquí la han traído, así nos han tratado...

Así peladita me han sacado, "¿qué ropa me voy a poner?", les dije. Y así llegué hasta La Paz, no sabía quién llevó mi ropa. Ahora estoy sin frazada, sin manta y sin nada. Más bien tenía una blusa... De ahí todavía les dijimos, "los cajones de tomates, ¿dónde están? Tienen que subir... Suban todas esas cosas", les dijimos. Y de canto subieron todos los víveres.

Hombres y mujeres eran. El Viceministro también estaba. Y nos han subido, hasta la carretera nos han llevado. Y en la carretera yo les dije, "¿a qué hora nos van a llevar? Está haciendo frío". Les dije, "¡llévennos rápido!"... "Señora, espere usted. Sola está hablando". "Tengo que defenderme. Soy encargada del grupo", les dije. "¿Dónde está la dirigente?..."

.... "Nosotros no tenemos dirigente, no le hemos hecho caso". Ya eran las seis y diez. De ahí, entre ellos han hablado por sus celulares. Se han comunicado a La Paz. "Les llevaremos..." diciendo. En su flota de ellos nos han traído. En la fuerza naval. De aquí, de El Alto, los militares nos han traído. Nos han hecho bajar, "¡bajen sus cosas, tienen que bajar ustedes!". Nos han traído, "¡tienen que bajar ahora para traspasar de flota!". "¿Dónde está la flota?". "Ya, ¡esperen!". Nos dijeron. "Ya no me hagan renegar...". "Su destino, ¿dónde será?". "Yo no tengo miedo...", les dije.

Pese a la desoladora situación, una dirigente ex palliri y viuda de minero de Siglo XX, doña Segundina García viuda de Cano de 55 años, madre de seis hijos, se levantó contra los órganos represivos:

... yo les he dicho, "no van a llorar compañeras". Todo mi chullu³ me he sacado y me he desnudado de medio cuerpo. Mi corpiño me he sacado y los soldados no se han atrevido. Les estaban llevando a mis compañeras y las han metido a unas cinco, y yo estaba agarrando mi bandera y me han quitado y la han pisoteado.

Llorar frente a alguien que no tiene respeto es una humillación ejercida por la persona o personas que tratan con desdén el sufrimiento ajeno. Por eso doña Segundina interpela a sus compañeras para que no lloren.

Los efectos psíquicos inmediatos sobre la persona expuesta a humillaciones son de diferente tipo. Provocan sensaciones como el miedo, el temor, la angustia, la impotencia, la vergüenza o la depresión, reduciendo a la persona a la pasividad. Pero también puede darse un efecto activo en la persona provocando cólera, rabia, deseo de venganza, indignación, rebeldía y odio. En el caso de los marchistas entrevistados estos sentimientos se encuentran expresados. Los efectos activos tuvieron mayor fuerza especialmente después de los acontecimientos ocurridos en Calamarca. Pocos entrevistados han caracterizado lo que pasó, pero quienes lo hicieron con sus palabras, expresan la fuerza de su consternación. Así se evidencia en el caso de una viuda de 69 años procedente de Atocha, con seis hijos y nueve nietos:

...este gobierno parece que no ha nacido de una mujer, que me perdonen las personas que están escuchando, parece un burro, el burro por lo menos cuando le decimos "burro", se mueve. Estos no, ¿qué corazón tendrán?... Cuando uno tiene una humanidad, un corazón sensible, llora sangre. Yo lloro por mis prójimos, siento... No soy quién para hacer liquidar a una abuelita. A los pobres nos vuelve más pobres, a los ricos les vuelven más ricos...

El que humilla conscientemente en posición de fuerza, pierde el respeto por la humanidad de su víctima. Da rienda suelta a un sadismo destructor. Para expresar esto, la viuda de Atocha se sirve de una comparación metafórica animal, señalando que en relación al gobierno, hasta el asno más terco entiende porque es sensible. Por su parte, doña Cristina Mamani recurre a una representación metafórica del mundo mineral, para expresar la negación humana de parte del gobierno:

³

Chullu es la metátesis de *ll'uchu*, que significa gorro de lana como parte del atuendo andino (N. del E.)

*Lo único que quisiera es que el 2434 se anule...
Que haya para todos el pan del día,
para todos los ancianos e hijos huérfanos*

ERMINIA MAMANI. RENTISTA DERECHO HABIENTE DE 45 AÑOS.

*... somos pues personas mayores de edad. Nosotros no tenemos armamento,
nada. Apenas tenemos una frazadita,... nuestros platitos...*

*Los otros rentistas han gritado, "se están llevando a nuestros dirigentes...".
Ahí habían estado soldados para que nos lleven...*

FACUNDO HERBAS, MARCHISTA DE CHALLAPATA DE 64 AÑOS.
TRABAJO 27 AÑOS Y SU RENTA EN 1978 FUE DE 120 Bs. TRES HIJOS



Tal vez ellos no son gente, no son humanos, deben ser de fierro por eso no sienten nada, por eso a la gente como al perro la botan... Los policías eran. Los militares estaban parados nada más, no han hecho nada. Los policías han actuado mal, con máscaras vinieron como ladrones.

Lo que expresan estas mujeres que no han perdido su dignidad, es el grado de inhumanidad, bestialidad e indiferencia al que han llegado los órganos del Estado. Sin embargo, tal degeneración no es nueva y no concierne únicamente a Bolivia. Lo que es notable radica en que la tradición de lucha de los ancianos ha impedido que los marchistas pierdan su sensibilidad humana. La violencia y la injusticia no se han convertido en una pauta de "normalidad" para vivir.

Bolivia tiene una larga historia de abuso de poder del Estado en contra de la población. Desde el Estado colonial hasta el Estado republicano se ha ejercido violencia legal, y se sigue haciéndolo. Pero esto no ha significado que el pueblo pierda su dignidad. Al contrario, existe la conciencia profunda de que el Estado boliviano no cumple con sus funciones porque defiende intereses particulares y no los de la nación, llegando a abusar de su poder para defender ciertos intereses. Un campesino, hijo de un minero que marchó a lado de su madre viuda, dice lo siguiente:

...¡cómo hicieron eso! Yo creo que está fuera del marco de la legalidad, fuera de toda lógica, yo creo que el gobierno realmente ha sobrepasado los límites. Porque ellos tienen el poder económico de este país, porque ellos están bien encaramados en el poder, tienen esa mentalidad y no pueden cambiarse las clases...

La conciencia del incumplimiento de los compromisos del gobierno, de la responsabilidad de que no queda otro camino que luchar con los medios a su alcance, es patente en muchos bolivianos. Tal es el caso de un ex minero de 65 años, quien afirma:

...si el gobierno hubiera cumplido los convenios que hizo con los trabajadores, con los rentistas jubilados... él tiene la culpa para que vengamos en marcha... Como si fuéramos nosotros unas personas terroristas, como si fuéramos unas personas bien políticas nos han intervenido en Calamarca, nos han intervenido los soldados, era lamentable...

La represión constante contra las clases trabajadoras ha continuado después de la Revolución de 1952, pero no ha logrado quebrantar la conciencia política de que el Estado no cumple con sus obligaciones. La represión, los malos tratos y la tortura no han logrado bajar la mirada de los oprimidos frente a un gobierno abusivo y sin escrúpulos.

...eran los soldaditos con las mujeres policías, eran hombres y mujeres que nos han metido a la flota. "Abuelita, no reniegues" nos decían los soldaditos.

Nos querían dar algunos dulces. Nosotros no queríamos recibir. "Con veneno nos puedes dar" les hemos dicho. No hemos querido recibir.

FLORA CALÁN DE CHALLAPATA.
VIUDA DERECHO HABIENTE DE 71 AÑOS.

...han aparecido los militares, los policías y todos nos han reprimido... Nos metieron sin darnos tiempo a recoger nuestras cosas, nuestros bultos, nuestras frazadas, nuestras camas. Teníamos pantalón de reserva, camisa de reserva y ahora... como me encuentro, sucio.

EX MINERO COOPERATIVISTA DE LLALLAGUA, TIENE 70 AÑOS



3. Impotencia y rabia

Los marchistas han expresado ante los entrevistadores un profundo dolor, impotencia, rabia e indignación por lo vivido. Pero también hubo convicción y fuerza de voluntad para defender los derechos y denunciar los abusos de poder del gobierno.

La impotencia que invade la esencia del individuo o del grupo es una sensación dura de soportar desde la niñez hasta el estado adulto. Frente al desprecio, maltrato e irrespeto, frente a algo ante lo cual no puede reaccionar, el ser humano entra en una situación de tensión interna muy difícil de asumir. No tiene la posibilidad de defenderse contra esa misma impotencia que puede precipitar inclusive la locura.

Las personas entrevistadas han mostrado que la rabia fue una de las reacciones más frecuentes. Ha sido la reacción frente a la represión, la deportación y la impotencia de no poder defenderse. La rabia fue una expresión de agresión contenida, una acción creativa ante la impotencia y el deseo de evitar caer en la desesperanza o la depresión.

La sensación de impotencia marcará a varios marchistas, como al hijo de una rentista de 84 años de Llallagua, madre de siete hijos, con bisnietos y tataranietos, quien no participó en la marcha debido a su edad:

Tuve la impotencia de no poder hacer algo porque realmente da bronca, da rabia que uno no pueda hacer nada frente a todos esos atropellos del ejército.

Ante una relación desigual, frente al uso injustificado de métodos de imposición que se niegan a reconocer los derechos básicos de una clase trabajadora, quienes han dado la más importante parte de sus vidas en beneficio de un Estado que pretendía ser el suyo, sienten que la carencia de reconocimiento se convierte en algo intolerable. La viuda de un minero, mujer de 69 años y madre de ocho hijos que también ha participado en la "Marcha por la Vida", expresa tal intolerancia:

...pero mi rabia estaba reventando. ¿Acaso era para poco? No hay respeto. Ellos tienen que pelear con otro país, ¿cómo entre nosotros mismos vamos a pelear?... He gritado, "para ustedes también es, ¡mantenidos!, mátame de una vez, así no voy a molestar nunca más..."

La impotencia era tan difícil de soportar que la viuda entrevistada dice que "estaba reventando". Su impotencia puede conducirla a actos radicales de desesperación. La muerte es una salida liberadora frente a la impotencia. Sin embargo, la libertad frente a la muerte se convierte en su fuerza potencial para luchar. La impotencia y la rabia marcan el primer sentimiento de varios marchistas, como en el caso

**TESTIMONIO DE UN ENTREVISTADO DE 59 AÑOS.
TRABAJÓ EN LLALLAGUA POR 30 AÑOS.**

... Yo me he jubilado el año 1994 con la suma de 650 bolivianos porque he sido "laborero", y eso quería decir que ganaba un poco más que los trabajadores de interior mina: carreteros...

Mis compañeros se han jubilado con 200 o 300 bolivianos. Eso era la renta hasta el año 2001... Cuando asumimos la reacción de los rentistas el 2000, como Secretario General yo me sorprendí porque los compañeros que habían trabajado como maestros perforistas, que me han enseñado a trabajar, y que ahora están descansando en paz, que habían trabajado más de treinta años; recibían una renta de 350 Bs. Y así muchos compañeros que han trabajado juntamente conmigo, tenían entre 300 y 350 bolivianos...

... Por eso un grupo de dirigentes jóvenes dijimos que esto no podría ser. El sector minero, que más se ha sacrificado, ha dejado su juventud en el interior mina; de la misma manera, las compañeras han servido en las buenas y en las malas a los compañeros; entonces no podía seguir esta situación. Y es así que obligamos a la Federación de Rentistas Mineros de Bolivia que dirigiera el compañero Argandoña, que debíamos hacer una marcha...

Los constantes congresos que hemos hecho siempre, habíamos planteado el mejoramiento de nuestras rentas... Lamentablemente, ningún gobierno de turno nos escuchó y es por eso que justamente un 10 de agosto del año 2001, empezó la "Marcha por la Vida" desde Oruro hasta la localidad de Caracollo. Ahí vinieron los representantes del gobierno, del general Bánzer y nos indicaron que se iba a fijar una renta única para todos los compañeros que percibían rentas, entre 200 y 300.

Firmamos una renta de 550 bolivianos... Algo de eso satisfacía a los compañeros que ganaban entre 200, 300 ó 400 bolivianos. Aunque nuestro objetivo esa vez era una renta de 1,000 bolivianos. Luego, al retornar a nuestros sectores,... lamentablemente el gobierno no cumplió con ese compromiso que firmamos... El año 2002 en el mes de marzo, como no se puso en práctica ese Convenio, reanudamos la marcha de Caracollo hasta Patacamaya...

de esta viuda de Huarina de 66 años, madre de seis hijos, diecinueve nietos y seis bisnietos:

Sí, grave hemos tenido rabia. Así temblando a las doce de la noche nos han arrebatado de la cama.

Quienes no fueron directamente afectados, por no poder defender a sus compañeras y compañeros contra los malos tratos, quedaron reducidos a un sentimiento de rabia. Así, ante la pregunta si alguien sufrió algún daño, un testigo, ex minero de Siglo XX, de 59 años, padre de seis hijos y cinco nietos, respondió:

No, pero sí me dio rabia en el alma que a mis compañeros los hayan tratado de esa manera... Nos hubiéramos venido de todas las minas. Podemos esperar más para venir más.

La hija de un rentista de 35 años, expresa con una imagen la combinación de rabia, impotencia y el deseo de reaccionar. Muestra su capacidad creativa gracias a la cual, el inferior puede volverse más fuerte que el poderoso, para volcar la situación:

Yo tuve un poco de miedo, pero también tuve rabia. También yo decía: "quisiera ser un bichito pequeño para entrarles y hacerles daño" porque tenía mucha rabia hacia ellos...

En pocos entrevistados se expresó el deseo de venganza como una respuesta activa de la rabia. Predominó un tipo de venganza por la que los agresores sienten en su propia carne lo que hacen. Así se manifiesta el nieto de un ex minero de Uncía de 70 años:

A mí me daba pena, a veces me daba ganas de agarrarlos a ellos a golpes. ¡A ver qué sentían!

El deseo de venganza se da tanto a nivel afectivo como moral, con una función educadora. La rabia no sólo se proyecta por la impotencia vivida, sino por la injusticia sufrida. La convicción en el derecho de las reivindicaciones se asienta profunda y firmemente en el espíritu de las personas.

La impotencia frente al abuso estatal se expresa como rabia. Pero la misma rabia también representa la fuerza activa en los afectados. La impotencia no predominó en Calamarca, al contrario se transformó en rabia activa, en la confirmación de la certidumbre de la lucha. Un ex minero de 64 años de Sud Chichas, padre de cinco hijos, se expresa de este modo:

...miedo no, rabia sí. Pero eso da más fuerza. Nosotros no estábamos pidiendo por locos o por majaderos un aumento a nuestra renta... Se justifica la realidad de esta intervención. Lo que nos han quitado es lo que le estamos pidiendo.

TESTIMONIO DE UN ENTREVISTADO DE 59 AÑOS, (CONTINUACIÓN)

Firmes ahí con el convencimiento de que debíamos lograr los 1,000 Bs. o nada, llegamos hasta Patacamaya... Allí nuevamente el gobierno se presentó y dijo que evidentemente no cumplieron esa situación, pero que ahora iban a cumplir. Entonces nosotros dijimos que no.

Primero, pusimos como testigo a la Iglesia, Derechos Humanos y la Defensoría del Pueblo... Después de discutir en la misma localidad de Patacamaya, logramos la renta única de 850 bolivianos. Además, también logramos de que se introduzcan unas cuantas líneas en el Artículo 7 de la Ley de Pensiones que justamente la hizo este gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada.

La Ley de Pensiones,... en su Artículo 57 dice que la indexación de la renta debe ser de acuerdo a la devaluación del dólar con respecto al boliviano... Lo que nosotros pedimos que se introduzca era cuatro palabras: "sea aplicado inversamente proporcional". ¿Qué quiere decir eso?

Que hasta ese año, que en el momento que firmemos ese Acuerdo, todas las rentas recibían un porcentaje...del 5%. Una compensación, pero sin límite ni tope de rentas. O sea, todos recibían per cápita y los que tienen rentas de 300 bolivianos... recibían un incremento de 15 bolivianos. Un compañero que tiene una renta de 3,000 bolivianos, recibía la suma de 150 bolivianos; y uno que tiene una renta de 30,000, recibía 1,500 bolivianos.

Entonces, casi el 50% de la renta que tenía... Por eso con la "inversamente proporcional" dijimos que se fije un tope de renta hasta los 4,600 bolivianos. Y de ahí los que tienen una renta de 4,700 para arriba ya no reciben nada. Y los que tienen una renta para abajo, se reparten dando la inversa. Es decir el que tiene poco recibe más y el que tiene más recibe poco. Entonces eso aceptaron...

Justamente por eso, ya para el año 2002, cuando se fijó la "inversamente proporcional", de las rentas de 850 Bs. que firmamos en Patacamaya para el año 2000, se ha convertido en la renta de 940 Bs. Vale decir que fijamos la "inversamente proporcional" y cada compañero que tenía renta de 850 recibía la suma de 90,50 bolivianos. Con eso recibió la renta a 940 bolivianos. De la misma manera para este año estábamos calculando la devaluación... Por lo menos iban a recibir unos 100 bolivianos y con eso llegábamos a 1,030 bolivianos o 1,040 bolivianos.

Pero con esta Ley que sacó el gobierno, que ha dictado el Decreto 2434, entonces con el propósito de "bolivianizar" la economía, ha de hacer pertenecer a la Unidad de Fomento a la Vivienda. Entonces prácticamente, ellos manejan la inflación. Y con esto, apenas íbamos a recibir el 2,45%... Significa... unos veinte o quince bolivianos...

La convicción de los derechos, la seguridad sobre el carácter abusivo y arbitrario del Estado, y la certidumbre de la legítima defensa de una minoría, está profundamente enraizada en la clase minera. Los acontecimientos dolorosos de Calamarca son parte de una larga historia en Bolivia por evitar negar y conculcar los derechos básicos y las reivindicaciones de las clases trabajadoras. El resultado no es un espíritu de derrota, la renuncia a luchar por el peligro de exponerse a la carencia de reconocimiento y el rechazo a toda demanda, incluyéndose las mínimas por la sobrevivencia. El testimonio de un ex minero de 40 años, quien trabajó desde adolescente como taquero, carrero, winchero y como Jefe de Sección, establece:

... sinceramente hemos sufrido mucha rabia, una reacción fuerte y no estamos conformes con la actitud que ha cumplido el gobierno.

El propósito de la represión de dividir a los marchistas no se cumplió; por el contrario, se dio una reacción de solidaridad. Inermes ante la omnipotencia estatal, la solidaridad no quebrada fue un motor determinante para continuar la lucha.

4. Pena y dolor

La pérdida de la humanidad, con los efectos concomitantes sobre las personas, es estremecedora:

... fueron atacadas las señoras. A las ancianas las agarraron a golpes. Realmente yo, al día siguiente, al enterarme, me entró un sentimiento... hasta me puse a llorar...

Tal, el testimonio de la hija de una viuda de minero, joven hija de 35 años que muestra el dolor de lo ocurrido en Calamarca, dolor que queda sellado profundamente en los marchistas. El gobierno para ellos y para una parte considerable de la opinión pública, ha perdido todo referente ético. Se comporta como un delincuente, perdió inclusive el respeto a los ancianos, sobre quienes ha producido traumas y consternación. El testimonio de Cristina Mamani al respecto, mujer de 49 años de edad, madre de tres hijos, y viuda de un minero de Siglo XX, dice lo siguiente:

...los de la policía han venido a hacernos gritar a los ancianitos, nos hacen llorar y yo quisiera que este gobierno se ponga la mano al pecho, él también es viejo. La pobreza... él no sabe en qué situación nosotros vivimos estas cosas. Por eso, por nuestros derechos estamos viniendo en marcha, también a luchar. Pero ¿cómo nos va a largar a los policías?. Y los policías también que se pongan la

TESTIMONIO DE UN ENTREVISTADO DE 59 AÑOS, (CONTINUACIÓN)

De ninguna manera compensa lo que nosotros habíamos ganado con la marcha a Patacamaya. Además, queremos decir que justamente la mayoría de los rentistas tanto hombres y mujeres en este momento, tienen mayores responsabilidades... Tenemos hijos en la Universidad y hacemos cualquier milagro para hacerlos estudiar...

Por la escasez de fuentes de trabajo que no hay en el país, nuestros hijos mayores se vienen a las ciudades, al Chapare a buscar trabajo, y nosotros asumimos la responsabilidad, e inclusive de nuestros nietos...

Con esa renta de 940 estamos dando de comer a nuestros nietos, y eso ya no nos alcanza para poder por lo menos comprarnos ropa adecuada para viejos. Entonces ése es el propósito y el motivo de nuestro reclamo, que nos ha traído nuevamente a esta marcha. Porque hemos visto que realmente en considerable forma, se está rebajando nuestras rentas, al no hacerse el incremento de la misma manera que se ha hecho anteriormente...

Ese es el motivo que nos hizo tomar con seriedad y responsabilidad la marcha... Este gobierno, al que nunca hemos creído, el gobierno del MNR... finalmente ellos son corruptos, maleantes dentro de esta situación. Y hemos visto que el MNR ha puesto en la calle a más de 25.000 trabajadores mineros aplicando la Ley 21060.

... Este mismo gobierno ha truncado la Marcha por la Vida. La que hacíamos más de diez mil mineros el año 1985... Fue en Calamarca donde hubo una represión brutal y bueno, nos hicieron regresar de ahí hacia nuestros distritos... Posteriormente vino la aplicación del Decreto 21060, el cierre de las minas, la privatización y otras medidas que realmente descabezaron al movimiento sindical minero...

Hasta ese momento, era la vanguardia de la clase trabajadora. Entonces, eso es lo que nos impulsó nuevamente a todos los compañeros y compañeras. Pese a la edad que tienen, pese a la enfermedad que tienen, porque la mayoría de los mineros adolecen de los pulmones, es silicosis. Pero tomaron la determinación de que por lo menos rescataremos algo... Preferible era morir en el camino que estar sentados en nuestras casas...

mano al pecho. ¿Acaso él no es gente, no es boliviano? ¿Cómo va a pisar las banderas y cómo van a castigar a las ancianas? Que se pongan la mano al pecho, ¿cómo van a venir a proceder así? Por eso nuestros corazones están tristes y quebrados. Nosotros no estamos alegres, estamos llorando día y noche.

La pena y el dolor son profundos. Se identifica al "gobierno" con la persona de Gonzalo Sánchez de Lozada, y de él se afirma que ha llegado al más bajo grado de comportamiento carente de humanismo, solidaridad y responsabilidad social. La suposición referida a que el Presidente "va a largar a los policías" refleja el sentimiento de duelo de los ciudadanos, es la manifestación de un Estado que ha abandonado toda obligación. Se trata de la enajenación y la pérdida del sentido humano y nacional: "¿Acaso él no es gente, no es boliviano?". Un ex minero de Llallagua, padre de cuatro hijos cuenta su dolor al ver cómo trataban a las ancianas:

En el momento yo boté lágrimas porque no me gustaba que a una señora de 80 años, la arrastren como un cuero viejo. No es la primera vez, en Llallagua y Siglo XX la represión era brutal en tiempo de García Meza, nunca respetaron los derechos humanos. A media noche los sacaban, los pegaban y los botaban. Así yo tuve muchos compañeros a quienes les hicieron así.

En este caso del ex minero de Llallagua, llora porque compara lo sucedido en democracia, con las épocas de represión de las dictaduras militares.

Por otra parte, los ancianos entrevistados expresan una profunda preocupación por el futuro de sus hijos en una sociedad que ha perdido los valores y obligaciones, siendo incapaz de garantizar la dignidad de la vida. Por ejemplo, la esposa de un minero jubilado de Caracoles, de 62 años, con seis hijos, seis nietos y un bisnieto, dice:

¡Ah no!, los militares son nuestra misma gente y nuestros mismos hijos... No voy a tener miedo, rabia ni preocupación. Uno no puede dormir cuando escucha balas. No se puede vivir, ¿cómo van a ser nuestros hijos?, ¿qué es lo que van a hacer después? Uno no puede pensar. Yo quisiera morirme con todos mis hijos. Me da pena mis hijos. Cuando me muera, ¿qué va a ser de mis hijos en esta vida?, da pena, señorita.

Esa mirada pesimista del futuro de Bolivia es resultado de la respuesta del gobierno a las demandas de los jubilados. La clase obrera que se opuso tenazmente a las dictaduras y que en varios casos protagonizó la conquista de la democracia, la vanguardia minera que encaró los crímenes de Barrientos o las dictaduras de Bánzer y García Meza, ve con desilusión a la democracia y sus promesas. Un ex minero de Nor Chichas, con 58 años y ocho hijos, al respecto afirma lo siguiente:

*... de aquí me han apretado, de aquí me han empujado... Ahora está dolido.
Todo esto en la pared me hicieron. .. Ahora me duele...*

DERECHO HABIENTE DE SIGLO XX. VIUDA DE 66 AÑOS.
SU MARIDO TRABAJÓ 38 AÑOS COMO MINERO

...incluso me han pateado las mujeres soldados...

SEGUNDINA GARCÍA, SECRETARIA DE CONFLICTOS DE SIGLO XX.
DERECHO HABIENTE DE COMIBOL. TIENE 55 AÑOS

*...los militares son demasiado abusivos... no hay ningún respeto para los ancianos...
El gobierno muestra como si con cariño nos trataran. No es así.
A nosotros nos agarran a patadas... prácticamente como a animales...*

EX MINERO DE UNIFICADA. 59 AÑOS. DIEZ HIJOS Y DOS NIETOS



... pensábamos como jubilados y como viejos que por lo menos nos iban a respetar.

El duelo tuvo al menos dos manifestaciones en la marcha. Primero, adquirió la forma de desazón por la carencia de cumplimiento de las obligaciones del gobierno. En este caso los marchistas asociaron el régimen con las épocas dictatoriales. En segundo lugar, el duelo se precipitó por el grave accidente de un bus interdepartamental, al cual las fuerzas represivas obligaron a los ancianos a abordar para dirigirse a Oruro. El saldo fue once muertos de los cuales seis eran marchistas, y un número elevado de heridos. Un jubilado de Uncía, padre de cinco hijos, al respecto ofrece su testimonio:

Cuando sabíamos todos de la intervención, se me vinieron las lágrimas, me aparté del grupo y lloré porque decíamos, "a lo mejor hay muertos". Cuando supimos de los muertos era triste, ahora mismo lloro por todo lo que nos han hecho.

La historia de los gobiernos dictatoriales en Bolivia, y lamentablemente, de los gobiernos democráticos también, reitera la misma constatación: total desaprensión en el respeto de los derechos humanos de los trabajadores, "lloro por todo lo que nos han hecho".

5. ¿Dónde está la vergüenza, señor Presidente?

El que fue presidente de la República de Bolivia, Gonzalo Sánchez de Lozada, después de lograr un acuerdo con los cocaleros, declaró el 26 de enero de 2003 que "las últimas dos semanas han sido una vergüenza para Bolivia y una gran pena". Inmediatamente después, indicó que el bloqueo de caminos y la violencia "nunca debió permitirse".

En verdad, fue una gran pena lo que ocurrió esas dos semanas, pero ¿a qué se refiere el señor Presidente cuando habla de la vergüenza?, ¿cómo es posible entender su sentencia?

La vergüenza es una emoción difícil de nombrar cuando uno mismo la vive. Quien la tiene desea, como primera reacción, esconderse o esconder la razón de ella. Por la necesidad de esconder esa sensación, se enmascara detrás de otros sentimientos como la culpa, la depresión, la cólera o la rabia. De modo general, la vergüenza tiene tres particularidades fundamentales:

Primero, es una categoría emocional social, una afección que aparece en el vínculo familiar, grupal, de clase, o de una nación. Desde la infancia, la vergüenza es el producto de la mirada externa. En general, los padres ocasionan los primeros sentimientos de vergüenza. "Es un estado de sometimiento impuesto"⁴. Es un estado de angustia por el riesgo de ser excluido del grupo de perte-

⁴ Imre Hermann, *L'instinct filial*, Editorial Denoel, 1972. Traducción libre del autor del capítulo.

*...las señoras dijeron “¡no!” ... Entonces ellos intervinieron a patadas.
Rompieron la puerta, y al señor de la puerta que descansaba, lo han cargado...
Fueron aula por aula y se llevaron a nuestras compañeras con violencia.
No teníamos armas para defendernos...*

EX MINERO DE ESTALSA. TRABAJÓ DESDE LOS 19 AÑOS,
PARTICIPA EN REPRESENTACIÓN DE SU PADRE Y SU MADRE



nencia por haber cometido un acto culpable que cuestiona a la persona en su totalidad (ejemplos de estos actos son la violación de una mujer o el abuso sexual a un niño).

Segundo, produce en la persona la sensación de estar abandonada a sus propias fuerzas. Siente perder el equilibrio, baja la cabeza y los ojos, busca retirarse, esconderse, sustraerse a la mirada del otro... Se inhiben también los procesos instintivos y la voluntad de accionar sobre el mundo exterior. Cuando uno tiene vergüenza, desea decir, "no quiero nada, no puedo nada"⁵.

Tercero, es contagiosa. La persona que es testigo de un acto vergonzoso, puede sentirse avergonzada ella misma. Aún más, la vergüenza puede ser vivida en lugar de otro, en una especie de confusión de personalidades donde uno no sabe qué es suyo y qué es ajeno.

Al analizar la acción del señor Presidente, no se ha podido detectar los síntomas o manifestaciones aquí descritos. Sería razonable pensar que Gonzalo Sánchez de Lozada tenga "vergüenza" por los muertos y heridos de esas dos semanas, tanto en el Chapare como en Oruro; por la forma cómo los ancianos fueron tratados en Calamarca, pero no habló en ese sentido. Según un artículo periodístico, el Presidente se "declaró molesto"⁶. Cabe preguntarse si esa actitud es similar a la de un padre con sus hijos, o se trata más bien de un padre que no quiere asumir la responsabilidad y pretende transferir su vergüenza a los hijos.

Los responsables de las muertes y heridas civiles, los ejecutores de los malos tratos contra ciudadanos bolivianos de la tercera edad, están impunes todavía hoy. Además, no existe voluntad política para que se esclarezcan los hechos. Parece que la intención del Presidente fue crear un sentimiento de vergüenza en los afectados, deshaciéndose él mismo de una vergüenza que tendría que asumir como principal representante del Estado boliviano. Un Estado que ejerce abuso indebido del poder, queriendo silenciar a los afectados y sus familiares con una indemnización económica.

Algunos días antes de la declaración del Presidente, el testimonio de un ex minero de Huanuni de 67 años, padre de cinco hijos y nueve nietos, expresa también un sentimiento de vergüenza:

...como persona me sentí impotente frente a hombres armados, me sentí avergonzado de que en mi propia patria sea vejado por fuerzas represoras y me siento indignado porque tengamos ese tipo de gobernantes...Humillado, vencido por la fuerza brutal que emplea este gobierno neoliberal, este gobierno corrupto, este gobierno que está embriagado de ambición y de poder...

Este ex minero de la misma edad del Presidente de Bolivia, con una larga trayectoria vital de trabajo, sufrimiento, lucha y sacrificio por su país, también ha-

⁵

Idem.

⁶

La Prensa, lunes 27 de enero de 2003. p.9.

**TESTIMONIO DE VIUDA DERECHO HABIENTE DE 69 AÑOS.
PROCEDE DE ATOCHA Y TIENE NUEVE NIETOS**

... Sí compañero... "Vamos a devolverles sus rentas que les estamos arrancando". Eso queremos oír, eso esperamos que nos devuelvan...

Nosotros no estamos pidiendo más dólares ni que nos aumenten. Sino que no nos rebajen compañera, la renta. Esa miseria que tenemos que no nos quiten. Necesitamos...

Ya no tenemos valor. ¿Para qué trabajamos?. Los compañeros igualmente no tienen valor. Ya son ancianos, y lo que han dejado, su aporte, sus pulmones, su sacrificio... De eso estamos reclamando compañera. No de su bolsillo de ellos. ¡Tantos aportes que han dejado! ¿Dónde está la plata?. "Se multiplica", ellos dijeron...

Cuando yo estuve, antes de que me case, cuando era joven; ellos dijeron, "los aportes que van a dar compañeros, ¡va a trabajar!, se va a multiplicar". ¿Dónde está ese multiplicar?, ¿dónde está eso que ha trabajado, compañero? Nuestra plata, ¿dónde está? Ellos se han beneficiado. Se han hecho en otros países, hasta fábricas y casas de lujo... Y a nosotros, como migaja en migaja nos están dando... Entonces tenemos que presionar...

bla de vergüenza. Piensa que hay razones por las que el país debe avergonzarse. Ve con indignación la gestión de los derechos humanos de parte del gobierno neoliberal. Si él siente vergüenza, es porque se identifica con el país que es el mismo país de sus represores. Por pertenecer a Bolivia siente vergüenza del mismo modo como un hijo siente vergüenza por el padre alcohólico que es parte de la misma familia.

El acto de comportarse hacia otro ser humano como si fuese inferior, a quien se puede tratar sin respeto ni consideración alguna, como un objeto que se puede manosear, agarrar como un juguete o destruir, implica la negación del otro. Se trata de la mentalidad del torturador. La actitud delincencial agrede lo más íntimo de una persona y le provoca vergüenza. La persona agredida, inerme e indefensa, en la decepción de su impotencia se considera a sí misma, execrable y desechable.

El agresor que se encuentra en posición de poder por lo general, se desvincula de la vergüenza, gracias a la justificación que encuentra en la relación subordinada respecto de sus superiores: "¡tenía que obedecer!"

Siendo la vergüenza un sentimiento social contagioso e insidioso, resulta difícil reconocer las causas que la producen. Por lo demás, su naturaleza es expansiva. En el caso de los marchistas, muchos de ellos que fueron directamente afectados por la violencia estatal, o que fueron testigos de malos tratos, manifiestan un sentimiento de vergüenza que los invadió a partir del momento en el que se enfrentaron a la acción de los órganos represivos de la policía y el ejército.

La violencia estatal en contra de los ancianos, devino en vergüenza como resultado del accionar delincencial de los representantes del orden. Pero, en lugar de que se dé en los causantes de los sucesos, en quienes abusan del poder que detentan, la vergüenza invadió a los testigos y a los afectados. Surgió por reflejo, también en quienes podían ser las madres o abuelas de los agresores.

Respecto de la relación de la vergüenza con la humillación, es posible identificar dos reacciones. En algunos casos, las víctimas resisten y logran restituir la carga de vergüenza al causante (represores, torturadores o cualquiera que ejerce violencia). En otros casos, la víctima cae bajo el imperio de los efectos de la agresión. Se esconde y su personalidad se desintegra. Incorpora la vergüenza a su ser, aunque después la transforma identificándose con el agresor. En tales casos, las propias víctimas terminan convirtiéndose en violadores, torturadores y represores. Acá, la vergüenza provoca la desorganización psíquica de la persona, dando lugar a una fácil reorganización mediante la negación del pasado y la transformación de la víctima en verdugo.

Todos los marchistas entrevistados mostraron una sólida resistencia que el gobierno no esperaba. Inclusive la situación se invirtió de tal forma, que las víctimas provocaron vergüenza en los policías por cumplir las órdenes del Viceministro.

Un acontecimiento expresivo de la más grande importancia, radica en la acción efectuada por doña Segundina García viuda de Cano, quien a sus 55 años, y

*¿... sólo a nosotros nos van a bajar? ¡A ver que les rebajen [a los parlamentarios]
a 5,000 Bs.! Y eso todavía está bien. Ahora ellos ganan treinta, cuarenta mil...
De nosotros ni la cuarta parte es... ¡A ver que ellos vivan con 700 Bs.!
y que tengan seis, siete hijos...*

CRISTINA MAMANI, RENTISTA DERECHO HABIENTE DE SIGLO XX. 49 AÑOS

*Me han agarrado y a patadas me han llevado. Ahí mi palo me han quitado.
Entonces yo seguía haciendo vivas... Me han arrastrado,
tenía marcas de lo que me han pateado en el pie...*

CARMELO CENTENO, RENTISTA DE COMIBOL.
EX MINERO DE COLQUECHACA DE 63 AÑOS



siendo madre de seis hijos, frente a la intervención brutal de la policía, desnudó la parte superior de su cuerpo. Así respondió a la agresión de los policías. Contraataca de una manera imprevista, provocando la sorpresa en sus agresores, interpelándolos en su conciencia y en su ser de hijos que también tienen una madre que les ha dado la vida. Muestra a los policías la inadmisible degradación a la que llegaron, y la pérdida del respeto humano en la que incurrieron al atacar a ancianas. Desnudándose, descubre el sentido de la acción ilimitada de los policías. Su propio testimonio al respecto señala lo siguiente:

Los soldados luego a mí me han querido arrastrar. Luego me saqué mi pollera. En enaguas nomás estaba, con mi bombachita. Luego, "¿qué cosa quieres?, ¡llévenme! Así es tu mamá, de aquí has salido, con esto tú has crecido. Por eso ahora eres militar, esto has chupado". Así les dije, "¡llevame pues!". El otro soldadito se ha puesto a llorar, "doñita, vestite...". "No me voy a vestirme, si quieres llevame". Así le dije yo y nadie se ha atrevido, y las mujeres estaban ahí...

En una crítica situación, cuando los policías son obligados a cumplir órdenes, se pone en evidencia el sentido de la acción forzada y se resquebraja su cumplimiento. Se hace evidente que el Estado coacciona para que quienes no son delincuentes, cometan actos delincuenciales, induciéndolos en consecuencia, a convertirse en tales, "el otro soldadito se ha puesto a llorar"...

Doña Segundina cuenta en su testimonio que el Viceministro, viendo a los soldados emocionalmente desarmados, dado que de súbito adquirieron conciencia de los actos delincuenciales que estaban cometiendo, ordenó a las policías mujeres que intervinieran. Ellas no se dejaron impresionar por la desnudez de una mujer vieja y obraron en consecuencia:

Sí, estaban ahí, y el civil que estaba era el Viceministro, ése nomás era. "Llévenla, mátenla", decía. Y una ancianita al verme desnuda se ha desnudado de la mitad, y de rodillas ha caminado la abuelita. "¡No nos lleven pues!; estamos ancianitas, estamos enfermas", le dijo. Entonces seguía alterándose el Viceministro, y de ahí yo ya no he podido, ya las mujeres han venido... A las mujeres el Viceministro les ha dicho, "como mujeres, arrastrarle a esa mujer". Y toda mi enagua la han roto y en el consultorio me han regalado esto..., y yo no me he dejado...

La posición de poder permite el abuso y las humillaciones. En este caso, aunque prevalece una relación de fuerza desigual, la acción de doña Segundina de desnudarse, se convierte en el espejo de los actos vergonzosos que realizaban los policías al permanecer insensibles y consecuentes en el cumplimiento de la decisión política de desmantelar la

...a las dos menos cuarto de la madrugada, cuando la mayoría de lo jubilados estaba pernoctando, descansando, durmiendo, algunos descalzos y todo... hicieron estallar fuego y la gente ha salido a saber qué es lo que pasa... Ya estaba... un callejón de soldados y ahí estaban las flotas y los cargaron arrastrando, llorando. Era una tragedia...

MARCHISTA DE UNCÍA. REPRESENTA A SU MADRE DE 78 AÑOS



marcha y trasladar por la fuerza a los ancianos a sus lugares de procedencia. El testimonio de doña Segundina continúa:

Al Viceministro entonces yo le dije, "llevame, no tengo miedo, ahora estoy desnuda, sólo con una manta tapada estoy...". "Ya señora, siéntese o la vamos a dejar sin movilidad hasta la noche". "Sí, como ustedes son asesinos... Usted, Viceministro es el asesino y no me voy a olvidar cómo trae a los soldados. Son unos cobardes que de noche nomás vienen. De día deberían venir a enfrentarse pues, como nos han hecho en la Marcha por la Vida. Igual en Calamarca nos han rodeado ustedes, cuando nosotros estábamos en el camino tendidos con nuestras banderas, nos han hecho regresar, pero nosotros dijimos: Los mineros volveremos con las amas de casa. Ahora hemos vuelto rentistas, los mineros rentistas...". Y ahí me puse a gritar, "compañeras, ¡viva la Central Obrera Boliviana!, ¡viva la Federación de Mineros!, ¡viva los rentistas de Bolivia!, ¡abajo el asesino del Viceministro!", dije yo. "¡Abajo el gobierno hambreador!"

Tratar a las ancianas sin un mínimo de respeto es criminal, representa una acción cínica destructora, implica matar en uno lo que es más precioso: la dignidad humana, el sentimiento de justicia social, la fe en los valores culturales y el reconocimiento a la vida. Así se instaura la barbarie psico-social. La vergüenza como categoría emocional colectiva, está social y culturalmente predeterminada. Cada persona siente, percibe vergüenza en distinto nivel, o sencillamente, no lo hace. El Presidente Sánchez de Lozada de seguro pensó en una causa totalmente distinta, del origen de su vergüenza, que la causa identificada por el ex minero de Huanuni. Probablemente lo único en común entre ambos sea que los dos reconocen que en Bolivia existen razones gravitantes para sentir una profunda vergüenza social.

6. Trasmisión generacional

Un mecanismo de defensa que se desarrolla desde muy temprano en el niño, quedando latente en el ser humano hasta su condición adulta, se denomina "identificación con el agresor". Para entender a lo que se refiere este concepto, Anna Freud cuenta un ejemplo:

Un alumno de escuela básica hacía muecas cuando el maestro le reprochaba o amonestaba, provocando hilaridad en la clase. El maestro recurrió entonces al psicoanalista. La consulta permitió ver que las muecas eran "la caricatura de la expresión de enojo del maestro". Enfrentado a la insatisfacción del maestro, el niño trataba de dominar su angustia mediante "una involuntaria imitación de la expresión de enojo de su maestro"⁷.

⁷

Anna Freud, *El yo y los mecanismos de defensa*, Barcelona Buenos Aires, editorial Paidós, 1982.

TESTIMONIO DEL NIETO DE UNA DERECHO HABIENTE DE UNCÍA,
LOS ABUELOS DE MAS DE 70 AÑOS, TIENEN SIETE HIJOS,
VEINTISIETE NIETOS Y SEIS BISNIETOS

... Hemos salido a eso de las diez de la noche a tomar café con mi amigo, con una persona mayor. Y justo viene un caballero y nos dice, "invítame un cigarrillo". Mi amigo le invita, y ahí nos dice, "van a tener cuidado esta noche, pueden venir a atacar, porque he visto que hay dos tanques".

Yo le dije, "¿por qué no vamos a avisar a los dirigentes?, ¿dónde estarán?". No sabíamos dónde era la reunión ... Regresamos y les decimos que esto va a ser. Y ahí empiezan a hablar, "que esto va a ser así...". "Ya no vamos a ir a bloquear, nos vamos a parar en la plaza, y de ahí no vamos a salir".

... Cuando viene mi amigo, dice que va a haber esto... "Sí, ya sabemos, ¿acaso es la primera vez?, no creo que pase nada". Y a las diez y media por ahí, han empezado a hacer sonar petardos. "Soldados", hemos dicho. Y a eso de la una de la mañana han empezado a ladrar los perros. Y de ahí la gente ha empezado a gritar, "salgan, salgan...". Han empezado a subir a los camiones y les han empezado a sacar de las casas donde estaban. Por ejemplo, donde estábamos nosotros... han sacado... Las señoras no querían salir... Los mismos policías nos decían, "¡carajo, salí!". Y una señora le dice, "no me voy a ir". "¡Carajo, cállate!", le ha dado un sopapo y le ha metido una patada... Y la señora por no decir nada, ha entrado nomás y los otros entraron nomás. "Ya, vayan a la escuela, vayan a la escuela, yo sé que están ahí". Y han subido en el volvo, en la flota han subido con hartos soldados y han ido...

...Había una avenida donde el hospital, donde estaban puro soldados... Han empezado a bajar a la gente, "quienes son de Oruro, que suban". Y les han hecho subir a Llallagua y a varios lugares les han llevado. Y a eso de las tres de la mañana la gente ha empezado a reunirse. Unas trescientas a cuatrocientas personas. "Ah, ¡carajo!, no nos van a hacer nada. Mejor vamos marchando hasta La Paz". Y se han venido marchando las otras personas. Así con sus bultos. Y otros estaban caminando descalzos.

... Donde estábamos alojados, nos preguntan...

"¡Carajo!, si tengo o no, ¿a ti qué te importa?"

"A vos te voy a echar con gasolina y te voy a quemar" le ha dicho... el policía... Más abajo había una señora que no estaba haciendo nada, ni le ha reclamado. Sólo estaba tomando su café a eso de las cuatro y media... Y le va a dar una patada en su estómago. Y la señora que se ha quedado sin aire, y estaba echando sangre... decía,

"yo ¿qué le he hecho para que me pateen sin motivo?"

El niño tiene una condición desprotegida. Por eso tiende a querer ser como quien él ve como fuerte. Tal su afán de superar la desprotección que lo angustia. Se trata de una metamorfosis, un cambio de persona, identificándose con el objeto temido "para transformar la angustia en una grata seguridad"⁸. El mismo fenómeno se reproduce en el adulto que prefiere ponerse a lado de la fuerza y el poder, ante la alternativa de enfrentarse a la autoridad.

Sin embargo, se da también otra posibilidad. La identificación no es en primer lugar, producto del miedo. Es resultado también del sentimiento de pertenencia o admiración respecto de una cualidad humana estimable.

Esta segunda posibilidad se advierte por ejemplo, en el siguiente testimonio, correspondiente al hijo de una derecho habiente de 78 años que marchó desde Ayo Ayo. La narración cuenta cómo el hijo buscó a su madre con insistencia para reemplazarla en la marcha:

... mi madre vino a la marcha y yo no estaba enterado de la marcha. Pero yo que tengo gran amor y respeto por mi madre, no podía permitir de esa manera. Yo quiero que me acompañe más... El corazón del hijo a la madre debe ser grande y eso es lo que estoy haciendo. Cuando yo me enteré que había salido realmente, tuve un impacto grande. Tuve que tomar la decisión de buscarla y fue una odisea también... Nunca participé, y es la primera vez que he marchado... Fue una odisea encontrarla porque cuando partí de Uncía ella ya se había venido...

Su padre murió sin alcanzar los 50 años de edad por el mal de minas, la tuberculosis. Había trabajado alrededor de 30 años en el interior como perforista de Uncía en Potosí, desde tiempos de Simón Patiño y después de la Revolución Nacional, para la COMIBOL, en la empresa Catavi. Su madre, de origen campesino trabajó como agricultora. La muerte del padre dejó nueve hijos huérfanos. Hoy la madre es abuela de once nietos. El vínculo del hijo con la madre es un ejemplo entre otros, de la profunda relación familiar que conduce a las nuevas generaciones, por el mismo camino de lucha política y social transitado por sus progenitores. Esta iniciación implica comenzar a luchar por ellos mismos, pero también por mínimas condiciones de justicia para sus padres.

En otro caso, la madre de cinco hijos, con nietos y bisnietos, informó a sus familiares de la intención de participar en la marcha. Los hijos se opusieron y se brindaron a sustituirla. Así concurren cientos de participantes jóvenes, como una hija de 36 años que ofrece su testimonio. Su madre, era la viuda del minero Juan del Valle de Uncía:

...yo me opuse porque yo no podía mandarla a ella y yo quedarme ahí... La salud de los ancianos no es como de los jóvenes... Tene-

⁸

Idem. p. 123-4

*A la fuerza nos llevaron. Nosotros les hemos reñido,
"¿por qué nos llevan así?"
Acaso somos ladrones, ¿para qué nos llevan así?". Les hemos reñido.
Nosotros hemos gritado hartos... al menos doña Inés, hartos ha gritado.
Yo también hartos he gritado. Les hemos reñido, "para pegarnos se han preparado. Por
malas les vamos a tocar. A ver péguennos, mátennos" ... Nosotros no estamos pidiendo
regalado nada, no estamos pidiendo limosna. Nosotros estamos
andando para pedir nuestros derechos.
"Hasta La Paz vamos a llegar",
les hemos dicho... En la flota nos han reñido las policías,
nos han dicho, "ahora les vamos a matar", diciendo nos han reñido...*

FLORA CALÁN DE CHALLAPATA, VIUDA DERECHO HABIENTE DE 71 AÑOS



mos derecho a reclamar los derechos que tienen nuestros padres, por esta razón habíamos decidido marchar, los hijos.

También se dieron varios casos en los cuales los nietos substituyeron a los abuelos o abuelas:

Vengo porque mi abuelita iba a sufrir aquí y yo me he animado...

Se trata de un nieto que tiene una abuela de 70 años. La anciana es la viuda de un minero de Uncía, madre de siete hijos, veintisiete nietos y varios bisnietos. El nieto que tomó su lugar, a la pregunta de si alguien le pidió que lo hiciera, respondió:

¡No! Sólo por mi abuelita, porque la quiero mucho y es la última abuelita que tengo.

Quienes realizaron las entrevistas a los marchistas quedaron impresionados por los profundos vínculos tras-generacionales que se encontraron en varios casos. Pero, seguramente las enseñanzas más importantes de los viejos son las que surgieron de la marcha misma, éstas dejarán una huella indeleble en las generaciones sucesivas. Se trata en especial, del coraje, resistencia, obstinación, lucidez y voluntad que los marchistas mostraron a sus hijos y nietos.

...yo he visto pues... Soy joven, soy hijo. He visto personas mayores que han sufrido, ya no podían caminar realmente en el terreno. Es como para llorar... Verdad, yo vi a una señora llorando, llorando pero llegó valientemente... Hasta yo no podía que soy joven, estaba desahuciado. Pero yo me sorprende de esa manera que han caminado las señoras y los caballeros rentistas.

Los ancianos inclusive antes del operativo de represión, motivaron admiración entre los jóvenes. Tanto la decisión de marchar hacia La Paz como el compromiso y consecuencia en la participación, dieron lugar a una evidente valoración de sus familiares. Inversamente, la obstinación y obsecuencia del gobierno en relación a sus consignas de no incrementar sueldos y respecto del incumplimiento de sus propios compromisos con los rentistas, provocó mayor solidaridad, ánimo y rabia entre los jóvenes que asistían a sus padres y abuelos. Que surjan sentimientos de odio contra el gobierno, resulta en este contexto, algo inevitable. Así se evidencia por ejemplo, en el testimonio de un hijo que marchó en lugar de su madre:

Es como para llorar... Nosotros hemos marchado a pie, a veces con los ancianos con puras ampollas, unos llorando y yo a veces miraba atrás y había un anciano llorando... Me entraba un sentimiento realmente tremendo de hacer cualquier cosa... Despierta mucho odio contra nuestros gobernantes, hacia nuestros gobernantes.

**TESTIMONIO DE MINERO COOPERATIVISTA DE 65 AÑOS.
TRABAJÓ DESDE LOS 16 EN UNCÍA**

... En Calamarca, a la una de la madrugada no estábamos con los compañeros en la vía. En la sede, donde estaban alojados, como no había más campo, me fui a buscar otro cuartito del pueblo...

Seis compañeros nos alojamos en un cuarto... A la una de la madrugada salimos a desaguar. Despertamos... a la entrada de Calamarca. Escuchamos muchas movildades muy ruidosas. Vimos que se han estacionado muchos autos.

“¿Qué es lo que está pasando? ¿Por qué se han parado?”, dijimos nosotros...

Bajaron los soldados de la policía, del Colegio Militar creo... Los que estaban dormidos se despertaron. Creo que está llegando el ejército... Creo que tres salimos y tres se quedaron. Subimos al segundo piso y le avisamos al dueño de casa que se asusta y lo tranca la puerta.

No podíamos salir a avisar a los compañeros... Escuchamos gritos y todos, asustados,... queríamos reaccionar. Pero no podíamos salir de la casa. Con candado estaba la puerta hasta que se vayan los soldados...

La admiración por la fuerza y el coraje de los ancianos se convirtió en una vivencia compartida que identifica a los familiares con la lucha de los ancianos, creando una fuerte indignación por la indiferencia del gobierno. Por lo demás, existen otros impactos. Se trata de las secuelas de la intervención policial y militar protagonizada la madrugada del 15 de enero: fuertes secuelas patentes en las viejas y nuevas generaciones que fueron testigos de los hechos.

Personalmente así no he sufrido, pero psicológicamente, sí; porque me ha quedado un impacto grande. Para mí ya es un daño, una herida... No me han dañado mi cuerpo, pero psicológicamente realmente, ya me han dañado... Tengo más ira y mi carácter se va formando muy rebelde. Seguramente eso voy a transmitir a mis hijos... eso va de generación en generación.

Lo que provoca el gobierno, las consecuencias de la acción de los órganos represivos, no es miedo, sumisión, ni la identificación con el agresor. El resultado es una contra-identificación. La represión excesiva, extrema e ilimitada ocasiona también una repulsión instintiva que une y fortalece a las víctimas. Así, se abre cada vez más, una escisión profunda entre el Estado y la sociedad civil. Los gobiernos son visualizados como una institución inescrupulosa, irrespetuosa de los derechos humanos, y claramente alineada en la defensa de los intereses de las minorías opresoras y explotadoras del país.

La unidad de los marchistas, la contra-identificación por el operativo represivo, se ha consolidado en especial, por el flagrante irrespeto a la ancianidad. "A las personas mayores hay que respetar"; así se expresa la hija de una viuda de un minero de Uncía, con simplicidad y contundencia. La unidad de los marchistas llegó a tal nivel que las ancianas y ancianos que fueron trasladados a Oruro por la fuerza, volvieron para unirse con sus compañeros de lucha. Así lo evidencia, el testimonio de una ex palliri de San José, de 69 años de edad, con seis hijos y que mantiene a dos nietos de uno de sus hijos muerto:

Cuando he vuelto (a Oruro) me dijeron, "mamita, ya no vayas". Pero como tenemos necesidades, por eso otra vuelta hemos vuelto. Nos han cargado hasta Oruro, pero otra vuelta hemos ingresado a nuestro grupo... No podemos abandonarlos porque estamos en lucha y vamos a estar hasta las últimas consecuencias.

En una entrevista periodística dos meses y medio después de los hechos de Calamarca, el Vicepresidente de la República, Carlos Mesa, indicó lo siguiente:

nadie puede negar que Bolivia vive uno de los momentos más difíciles en cuanto a su democracia se refiere desde 1982. El país está pagando una factura histórica de disolución progresiva del respeto a la ley de las relaciones entre Estado y sociedad, entre gobierno y

**TESTIMONIO DE UN MINERO DE 67 AÑOS, TRABAJÓ TREINTA AÑOS
EN EL INTERIOR DE LA MINA. TIENE CINCO HIJOS Y NUEVE NIETOS**

Esta ley atenta contra nuestras conquistas completamente. Nos quita la conquista de Patacamaya que consiste en el sistema de la compensación que recibimos los jubilados a partir del año 2002 con la "inversamente proporcional". ¿Qué quiere decir la "inversamente proporcional"? Que todos los jubilados que teníamos las rentas de hambre, las rentas de 80 bolivianos, 120, 180 y 230, prácticamente han subido con el Convenio de Caracollo en el año 2001, a 550 Bs.

Desgraciadamente, esta ley que nos amparaba ha sido anulada gracias a la acción de un traidor que tenemos dentro del sindicalismo, es Daniel Ordóñez Plaza, uno que se ha perpetuado en la dirección de los jubilados en Cochabamba, quien presentó un recurso de nulidad ante el Tribunal Constitucional y logró que se anule ese Decreto... Los jubilados del país frente a esta arremetida, nuevamente el año 2002, nos organizamos para volver a las carreteras desde Quillacollo hasta Patacamaya. En Patacamaya logramos doblarle las rodillas al dictador Bánzer y conseguimos que las rentas suban a 945 bolivianos para los jubilados titulares y una renta de 740 para las compañeras derecho habientes. Pero aquí viene el 2434 el 21 de diciembre de 2002. En forma sorpresiva recibimos la mala nueva de que Gonzalo Sánchez de Lozada nuevamente arremete contra los jubilados del país. ¿Con qué objeto? De quitarnos las conquistas que hemos logrado... Nosotros por ser viejos, le hemos dicho a don Gonzalo Sánchez de Lozada que ese dinero [del "Bonosol"], se lo guarde donde vea conveniente. Los 1,800 Bs. que se los meta al bolsillo... nosotros no queremos... queremos la reactivación económica del país con la creación de nuevas fuentes de trabajo.

Nosotros no hemos pedido jamás el "Bonosol"... El "Bonosol" no es nada más que una parte de su campaña política para llegar al poder..., es otro de los grandes engaños al pueblo boliviano especialmente a los ancianos de la tercera edad... Ponemos en la pizarra 1,800 bolivianos por los 365 días del año. Por día nos sale exactamente cuatro bolivianos con siete céntimos. Estos cuatro bolivianos yo creo que no alcanzan ni para el pan, ni para el desayuno de muchos hogares que tienen una carga familiar por encima de los cuatro hijos... Por eso nosotros hemos marchado y le decimos a "Goni", "¡basta de jugar con la suerte de las personas de la tercera edad que hemos trabajado en las diferentes industrias del país!"...

Gracias a los mineros surgió La Paz y vemos unas edificaciones tan inmensas, Gracias a la minería Santa Cruz surge, gracias a la minería el petróleo surge. "¿Qué quieren hacer con nosotros?". Ya nos votaron de nuestras fuentes de trabajo. Es el propio "Goni" con su jefe que se lo cargó el diablo, Víctor Paz Estenssoro... Siguen atentando contra nuestra existencia... Estamos dispuestos en continuar la lucha, así tengamos que sacrificar nuestro último aliento de vida...

sociedad, que cada vez es más traumática y que se ha apoyado en la presión y confrontación⁹.

Doña Segundina, profundamente consciente de la situación política del país, cuenta en su testimonio, cómo operaron los órganos represivos del Estado ante la configuración de fuerzas que se proyectaba en 1986, cuando se protagonizó la "Marcha por la Vida":

Esa vez teníamos que venir sólo hasta Huanuni, hacer una Asamblea y determinar la "Marcha por la vida". Juntamente con los trabajadores regulares de la empresa vinimos..., también hasta Calamarca, y ahí nos han rodeado de noche también. Esa vez vinimos con el padre Bernardo de Llallagua. También estaba un padre de Oruro. Entonces el padrecito tenía alta presión y en la Iglesia estuvimos alojados y le estaban colocando suero. Y de pronto nos rodearon los soldados. Entonces hemos esperado que amanezca para salir a la avenida y en la avenida nos rodearon con tanques y avionetas que estaban volando... Todo el día tuvimos que estar en la avenida con las amas de casa levantando la bandera y el estandarte. Estábamos esas veces todo el día y ellos buscaban a los dirigentes y agarraron a dos de ellos. Uno era de Huanuni y otro era de San José. Entonces todas las mujeres los fuimos a quitar y no pudieron llevarlos los soldados. Y esa noche aparecieron más soldados con caras pintadas y nosotros nos echamos en la carretera y se puso a nevar y los soldaditos se amanecían... Entonces nos hemos enfrentado esas veces con los soldados y ahí dijeron los soldaditos: "Nosotros estamos ordenados nomás también, doñitas". Y nos dieron pena también porque los soldaditos son mandados también y tuvimos que invitarles coca, juntamente con nosotros han compartido los soldaditos, "váyanse doñitas, les van a meter bala. Nos dan las armas diciendo: ¡éste es tu papá, ésta es tu mamá!. Y si no disparamos contra ustedes, nos van a matar a nosotros". Así nos dijeron. Entonces así amanecimos, nos pusimos fuertes y llegaron flotas y en los carros nos cargaron y nos hicieron retornar, pero dijimos, "los mineros; siempre volveremos".

La narración de doña Segundina tuvo lugar en un contexto democrático, en 1986. Ya en ese tiempo, la acción represiva del ejército se realizaba gracias a que los soldados eran coaccionados inclusive a negar a sus padres. Sólo así se explica que arremetan contra sus propios familiares, como sucedió ese año en Calamarca. La viuda de un minero de Uncía, también recuerda lo siguiente:

Es un dolor ver que mi propio hijo esté contra mí, pero tiene esa orden siempre, porque los superiores le obligan. Si no hacen caso a ellos les limpian... Eso ha ocurrido en la masacre de San Juan en Siglo XX. Un soldadito no quiso disparar contra su padre y el comandante Plaza ha agarrado su pistola y lo ha matado de frente al soldadito, y con miedo a eso los soldaditos obedecen.

⁹

La Prensa, domingo 6 de abril de 2003. p.9.

El gobierno no nos dio ni una miga de pan y les digo yo. Soy sincero como movimientista debería estar feliz... Allá en mi población... me decían, "pero Víctor, tú eres del MNR...". Sí soy, pero más vale ser sindical. Voy a llegar hasta La Paz y van a ver qué es lo que va a pasar...Estoy seguro y no me importa, aunque me lleven al Tribunal de Honor. Yo voy a renunciar...

RENTISTA DERECHO HABIENTE DE UNCÍA. 71 AÑOS



Ciertamente, el problema no es nuevo. Pero es como si los distintos gobiernos estuvieran presos en un pasado colonialista. Las consecuencias para los soldados son también traumáticas. Por orden del Estado, los hijos del pueblo deben volverse criminales y asesinar a sus padres; están coaccionados a cometer parricidio y a negar su pasado, su clase, su grupo cultural y su familia. El Estado se convierte en la fábrica de autómatas que deben cumplir los roles de verdugos y represores, ejecutando las órdenes que les imparten sin cuestionarlas. No hay lugar para que ni siquiera reparen en sus propios valores y principios. La viuda de un minero del norte de Potosí, señala:

Todos nacieron de una mujer... Ahí estuvieran su papá o su mamá... La mayoría son hijos de mineros. No es justo que nos hagan matar con nuestros hijos o a nuestros hijos tengamos que matar nosotros. No es justo como nos está tratando el gobierno.

Los estudios culturales y sociológicos en Bolivia, muestran la polarización neo-colonial que existe todavía hoy en la sociedad. Una obra importante al respecto es *Violencias encubiertas en Bolivia* de Xavier Albó y Raúl Barrios, publicada en 1993. En este texto, Raúl Barrios Morón analiza la "elusiva paz de la democracia boliviana", mostrando que inclusive en períodos democráticos prevalece en el país, un "largo desencuentro"¹⁰ entre el Estado y la sociedad civil. Por su parte, el jesuita Felipe MacGregor, en el Prólogo de la obra, indica lo siguiente:

*"Las naciones andinas, sus comunidades y sus hijos no consideran al Estado, árbitro justo en la contienda por la vida. La pelean a espaldas del Estado porque no desean seguir viviendo como víctimas de violencia estructural, institucional o personal"*¹¹.

Pese a que Albó y Barrios hicieron claras advertencias a inicios de la década de los 90, los gobiernos de turno no las han tomado en cuenta. No han sido capaces de cambiar la tradicional respuesta represiva, y hoy como siempre no pueden ver que "...tras una aparente *pax boliviana*, persisten y se están alimentando estructuras de violencia. Si éstas no van siendo transformadas y sustituidas mediante soluciones igualmente estructurales, podrían generarse situaciones explosivas en un futuro no demasiado lejano..."¹².

Que los ancianos hayan marchado no significó solamente que lo hicieron para defender sus intereses gremiales y personales. Muestra el deterioro de la política del gobierno y la crisis del Estado, que obligan a que padres y abuelos mantengan económicamente con misérrimos ingresos, a familias numerosas. Después de décadas de entrega al trabajo en beneficio de la principal actividad económica del país, la minería; hoy, la ausencia de fuentes de trabajo y las consecuencias neoliberales de la política gubernamental, obliga a que una gran cantidad de

¹⁰ Xavier Albó y Raúl Barrios, *Violencias Encubiertas en Bolivia 1, Cultura y Política*, La Paz, CIPCA, 1993. p. 155.

¹¹ idem, p. 9.

¹² idem, p. 11.

**TESTIMONIO DEL HIJO DE UNA VIUDA DERECHO HABIENTE,
MARCHA EN REPRESENTACIÓN DE SU MADRE DE 78 AÑOS. SU PADRE MURIO
POR "MAL DE MINAS" A LOS 50 AÑOS DE EDAD**

He vivido... desde mi infancia en centros mineros... Recuerdo realmente lo que hemos sufrido... Lo último que recuerdo es el golpe de García Meza... He visto cómo era el drama... creo que afecta mucho en el desenvolvimiento de uno, en el desarrollo emocional... el comportamiento de toda una generación... Los gobernantes... son grandes profesionales, pero no ven la parte psicológica, qué efectos podían tener en esa generación... Tienen el poder y nunca van a querer soltar ese poder... Sabemos que hay sistemas sociales, los socialistas, los capitalistas, todo eso. Cualquier sistema, yo creo, que no sirve cuando hay gente que sufre de hambre y miseria... no tienen los servicios básicos para subsistir. Reclamamos el sistema socialista pero si no otorga esa felicidad que los humanos queremos, cualquier sistema no sirve. No hay justificativo para que exista. Un sistema que realmente haga feliz a un pueblo, a una nación, ese sistema sirve... El sistema capitalista o socialista que no hacen feliz a la sociedad, no sirve.

...la policía, realmente al menos del rango de la clase suboficial, son descendientes campesinos... Yo creo que también el gobierno sabe el comportamiento, la psicología de toda esa gente... No han llegado al grado de ver qué es lo malo y qué es lo bueno, solamente obedecen... En mi caso yo nunca haría eso. Por más que me manden, yo prefiero irme a mi casa,... no puedo reprimir de esa manera... Nuestros policías, nuestros militares tienen que llegar a una situación de madurez... Tienen que distinguir. No sólo... obedecer... Que me digan que dispare a mi hermano o a mi madre no lo puedo hacer, ¡nunca! Preferiría morir... porque estoy haciendo mal. Pero en la actualidad no ocurre eso, son capaces de matar a su hermano o a su padre incluso... Es irracional y están formados muy mal... Se aprovechan de esa gente... y no saben distinguir qué es lo bueno y qué lo malo.

... voy a volver, y siempre en mi mente no estoy conforme con las vivencias de este país. Tarde o temprano tiene que cambiar... Es una logia que está encaramada en el poder, ellos tienen empresas y todo lo manejan... son empresarios o terratenientes. Por ejemplo, "Goni" tiene más de treinta minas, después Carlos Saavedra Bruno es mayorista de combustible, después el senador de Gran Chaco, Donoso se apellida, es terrateniente... En su mayoría son poderosos... No somos los únicos que... estamos protestando, hay varios otros sindicatos y organizaciones sociales que están reclamando que se les vea la pensión. Pero ellos no quieren soltar el poder y quieren estar, digamos, en un status social como están: elevado... Siempre ellos nos quieren usar, nos tienen como rellenos solamente. No como seres humanos, somos útiles para ellos hasta que les hagamos ricos... Después nos dan un dinero solamente para cubrir nuestra existencia. Eso da rabia... En las elecciones... a veces hacen un show y la mayoría es convencida... Por ejemplo, el MIR y el MNR se dijeron de todo, pero llegado el momento se unieron. Realmente nos manejan psicológicamente también. Pero yo creo que la gente está madurando poco a poco, y yo creo que esto tarde o temprano va a madurar...

familias numerosas, apenas cuente con la renta de jubilado o rentista del padre, la madre, el abuelo o la abuela. La viuda de un minero de Atocha, de 69 años, con seis hijos que no consiguen trabajo y nueve pequeños nietos a quienes también debe mantener, señala:

...para mis hijos no se encuentra trabajo, ni nada. Y como madre tenemos que responder con la poca miseria que tenemos. Ahora nietos, tengo nueve y no hay ni trabajo, ni nada... ¿Dónde van a ir los nietos y los hijos aunque sean jóvenes?, ¿dónde van a recorrer? Somos madres y como madres tenemos que responder. Tenemos que darles un plato de comida, porque los hemos tenido nosotras. No como otras dicen, "¡ah!, nada que ver con sus hijos, ya son jóvenes". No es así, compañera. Nunca podemos hacer a nuestros hijos a un lado. ¡Qué clase de mujeres son!

Los jubilados que marcharon son los héroes del país, los sustentores y defensores de la dignidad boliviana. Reivindican al país inclusive de la barbarie cometida por los gobernantes al enviar a los órganos represivos en contra de ancianos. Representan un rol heroico porque en un régimen democrático con más de veinte años de tradición, obligan al gobierno a cerciorarse de su vergüenza y a darse cuenta cómo tuerce al Estado a realizar una peligrosa tendencia típica de los regímenes dictatoriales.

La opinión de Mariano Baptista sobre las raíces de la violencia en Bolivia, todavía es válida en la democracia boliviana:

"Aquí son los gobernantes...quienes matan y mueren a cuchillo y muchos oficiales o Jefes de partido habrían hecho palidecer de envidia a más de un avezado mafioso"¹³.

Siendo el Estado boliviano una institución incapaz de constituirse en referente del orden social; ante la imposibilidad de que se constituya en constructor de una cultura civilizada, y sea paradigma de una ética social y una moral de equidad y justicia; es inevitable que el Estado mismo se convierta en principal propiciador de la violencia. Así por ejemplo, lo que la juventud ha vivido en la marcha, lo que han presenciado y padecido junto a sus padres y abuelos, es el caldo de cultivo de un espíritu radical y rebelde, dispuesto a acumular la fuerza requerida para enfrentamientos radicales contra el Estado; es decir, la acción gubernamental es origen y causa de la violencia futura inclusive no imaginada.

Si el Estado ha perdido, o nunca pudo cumplir la función de mediar en los conflictos garantizando el orden social y la justicia en la sociedad civil; si por el contrario, hace gala del abuso de poder en el que reiterativamente incide; entonces, los cuestionamientos profundos de su esencia son legítimos. De

¹³

Mariano Baptista Gumucio, *La violencia en Bolivia*, La Paz y Cochabamba, Editorial Los Amigos del Libro, 1976, p. 63.

*...a las seis de la mañana, para empezar la marcha bajaban de todos los cerros.
Porque ahí se escondieron... había gasificaciones...*

HIJA DE MINERO DE UNCÍA, INICIÓ LA MARCHA EN AYO AYO.
SU PADRE MURIÓ DE "MAL DE MINAS". CON 720 Bs., SU
MADRE MANTIENE A CINCO HIJOS



igual forma es legítimo el cuestionamiento de una anciana marchista quien demanda de los policías y militares, abstenerse de ser los ejecutores de la política criminal del gobierno:

...ellos (los policías) tienen que distinguir. No sólo debemos obedecer, y que me digan que dispare a mi hermano o a mi madre. ¡No lo puedo hacer nunca!, preferiría morir yo antes...

7. El coraje del pueblo¹⁴

En 1948, después de las atrocidades del nacional-socialismo durante la Segunda Guerra Mundial, la Asamblea General de las Naciones Unidas de la cual es parte Bolivia, proclamó la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En el preámbulo de la primera consideración destaca claramente que "el desconocimiento y menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad". De otra parte, la Convención Americana sobre Derechos Humanos, en el Pacto de San José de Costa Rica, firmado también por Bolivia, declara en el Artículo 5/1 que "toda persona tiene derecho a que se respete su integridad psíquica y moral". El Artículo 5/2 establece que "nadie debe ser sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes. Son valores éticos y sociales que peligran cuando el gobierno viola o conculca los derechos humanos básicos".

Este libro ha mostrado un hecho paradójico. Los mineros y sus familias sufrieron una derrota histórica profunda en 1986 con el Decreto Supremo 21060. Miles de trabajadores tuvieron que enfrentar la consecuencia de abandonar un mundo pobre, pero auténticamente construido a lo largo de sacrificadas vidas. Así, los mineros aparecieron como representantes de un mundo de vida y los sustentores de valores sociales y políticos que el Estado no podía asumir ni tolerar. Su derrota, la llamada "relocalización" efectuada por Víctor Paz Estenssoro, significó la pérdida de su protagonismo histórico, con gravísimas consecuencias en relación a la identidad forjada desde antes inclusive de la Revolución Nacional. Esta pérdida de identidad implicó también el abandono de sus ideales, su accionar tradicional, y sus creencias colectivas; en definitiva, fue una agonía muy cercana a la muerte social.

Sin embargo, la muerte social no aconteció. El vigor, la decisión, el coraje y la voluntad de los rentistas en la marcha de enero es una manifestación elocuente de que los mineros volvieron después de dieciséis años. Desde el punto de vista de la psicología social, era predecible que perdieran toda eficacia de acción política conjunta, era probable que abandonen su vieja lucha por la dignidad y sus derechos; era muy probable que dispersos y exangües, claudiquen

¹⁴

Al igual que la famosa película del cineasta boliviano Jorge Sanjinés

TESTIMONIO DE UN MINERO DE COLQUECHACA DE 63 AÑOS

Me he agarrado de su parabrisas, del retrovisor, del espejo, de ahí me he agarrado. Para subir a la flota, ¿no ve tiene su pisadera? De ahí me he agarrado. Entonces ahí me están pateando a su gusto y el periodista dice: "¿por que lo están pateando?"

Había un petiso nomás, teniente capitán haya sido. Con cabellos canosos, "¡carajo!, ya no me van a patear", le he dicho. "Seré viejo ¡carajo! Solo a solo nos cascaremos", le he dicho.

"Usted está mareado".

"No, no estoy mareado. Estoy con coca, mascando coca". Entonces les he ganado... Al final de cuentas, ya no me han hecho nada, últimamente me he bajado del guardabarros. De ahí me he agarrado. "¿por qué no quieres ir?" me han dicho. "¿Por qué no quieres subir?". "Nadie me puede obligar, el país es libre, nosotros a nadie estamos provocando...". Así entonces, me han dejado. A las viejitas al guanto las han metido. Esa señora que estaba aquí, esa ha gritado al último, "mátenme, mátenme, mátenme...". La única que ha gritado, el resto no. Se ha entrado. "Ya entren, ¡carajo!"

De tres en tres les han empujado. ¿Qué mujer va a aguantar? Y a los otros de atrás les han metido así. A las más viejitas igual les han metido. Yo estaba parado "ahicitos". Ya no decía nada, porque son hartos ellos. Porque ya no había hombres para defender, porque al charanguero, a uno y al otro les han metido. A él lo han cargado siempre. A mí, nada. Yo estaba ese día hasta las cuatro y media o cinco. Me he enterado, en ese rato, seguían haciendo gritar a las mujeres. Entonces yo he salido. Ni siquiera podía dormir en mi alojamiento. Ahí abajito me he alojado junto con ellos, entonces salí yo a las seis de mi alojamiento.

ante ellos mismos, sus hijos, nietos y bisnietos, abandonando los referentes colectivos de sus valores, cultura social y acción política. Finalmente, era muy probable que se identifiquen con sus agresores de siempre, y decaigan en una forma de vida carente de principios y valores. Sin embargo, ocurrió lo contrario. Por lo menos entre los ancianos marchistas y sus familias, no se ha dado una ruptura generacional.

Los hijos y nietos entrevistados muestran un vínculo fuerte y profundo con sus padres y abuelos. Esto ha ocasionado un beneficioso efecto en los ancianos. Como nunca en su vejez, se han sentido reconocidos y necesarios; aún más, con una fuerza inesperada para vivir orientando su existencia hacia la continuación de su lucha. En la interacción y la solidaridad inter-generacional se decanta la convicción compartida acerca de la justeza de las reivindicaciones. Una de las certidumbres de la marcha lograda gracias a la represión del gobierno, fue que el ejemplo de lucha de los ancianos a sus hijos y nietos, ratifica su sentido de vida y consolida la identidad de los grupos que protagonizarán otros procesos.

...al verlos (a los ancianos), a los jóvenes, nos dio más fuerza. Cuando pasó esa noche hasta la madrugada, con más fuerza los ancianos se levantaron y dijeron, "no, aquí no se acaba. Así tengamos que morir, pero vamos a enfrentarlos". Entonces lo que deberíamos hacer nosotros no era más que seguirlos... Ellos tenían esa fuerza porque... nosotros, los hijos... estábamos aquí.

El efecto de la represión en Calamarca fue contrario a lo que presumiblemente, esperaba el gobierno cuando ordenó el operativo policial y militar. La violencia represiva no intimidó a los ancianos, las humillaciones no quebrantaron el espíritu de los afectados y la impotencia frente al abuso de poder se convirtió en una ratificación de la convicción. Al respecto por ejemplo, un minero cooperativista de Llallagua de 65 años, padre de seis hijos y cuatro nietos, se expresaba de la siguiente forma durante las entrevistas:

...al día siguiente todos nos reunimos e iniciamos nuevamente la marcha con más coraje, por haber llegado en colectivos. En fin, luego hemos escuchado el choque que tuvo el accidente. Entonces de esa manera había más reacción en la gente y los marchistas.

Por su parte, un ex minero de Uncía, de 65 años ratificó de esta forma la persistencia de la solidaridad entre los compañeros de lucha:

Bueno, podemos tener miedo, rabia, en fin... pero el coraje cuando todos nos levantamos, cuando nos afirmamos, sale...

**TESTIMONIO DE EX MINERO DE POTOSÍ.
TIENE 51 AÑOS Y OCHO HIJOS**

... Ustedes conocen muy bien la noche del día martes. El miércoles en la mañana, al amanecer, nadie...

Pensábamos como jubilados y como viejos, que por lo menos el gobierno nos iba a respetar. Sin embargo, como en el 86, pasó en la misma localidad de Calamarca con los trabajadores activos... Nosotros no pensábamos que habría esa arremetida de parte del gobierno, con la policía y su ejército.

Nosotros hemos sido apresados de mi sector, cuatro o cinco personas. Yo mismo he sido metido a la fuerza con destino a Oruro, más cuatro o tres compañeros que están por acá. La verdad, nos hemos salvado por la idea de un compañero... Nosotros habíamos indicado al ejército de que... no éramos del sur, que no éramos orureños ni potosinos.

"¿Por qué no nos llevan entonces al lugar de nuestro origen. Nosotros somos paceños, y nos tienen que llevar al norte...". Entonces nos sacaron de la flota a los cuatro compañeros y nos han traído con destino a La Paz... Por suerte, un rato de esos, se han despejado los policías y... a una señorita policía que controlaba la puerta he empezado a rogarme personalmente que sin motivo nos han detenido...

"Por favor, déjenos salir a recoger nuestras cosas".

"No, no, no. Ya van a traer sus cosas"... Tuve que insistir rogando y aceptó: "bueno, vayan a traer sus cosas y en seguida me regresan". Entonces pensábamos que nos iba a mandar con un grupo de soldados. Nos ha soltado y tuvimos que escapar hasta llegar a nuestro alojamiento...

Sin miedo a llegar hasta las últimas consecuencias, prefiriendo luchar por sus derechos a morir miserablemente en sus distritos, los marchistas retomaron el camino hacia La Paz. El testimonio de la esposa de un ex trabajador minero de Atocha, una mujer de 69 años, con seis hijos y nueve nietos, señala:

Sí compañera, aunque arrastrándonos, aunque no podamos caminar, pero vamos a venir. Aunque haciéndonos arrastrar, pero vamos a luchar. Si nos liquidan, nos liquidan. Ya no va a haber los derechos, de dónde sacar, ni nada... Pero sí, compañera, hasta el final vamos a estar. Como le digo compañera, hasta la muerte. La muerte nos dirá que dejemos.

Durante las entrevistas efectuadas en La Paz, todavía se advertía el coraje de los marchistas, su voluntad inquebrantable y disposición indeclinable a continuar la lucha hasta conseguir arrancar al gobierno al menos parte de sus legítimas reivindicaciones. Juan Taquichiri Jiménez de 59 años, Secretario General de los rentistas mineros de Llallagua, como ex minero, al respecto afirma:

...y acá estamos. Bueno, yo creo que es la delegación más numerosa en este momento, del sector sublevante. Reitero, todos estamos con la fuerza y el coraje, con la determinación de no irnos con las manos vacías. Ya hemos marchado tantos kilómetros, hemos sufrido los vejámenes del ejército; además, hemos sufrido las inclemencias del tiempo y por eso yo creo que aunque un poco cansados, un poco enfermos; reitero, las imágenes son contundentes...

El coraje de los ancianos marchistas impactó al país y en especial a la población de la ciudad de El Alto que los recibió. Otra vez los mineros de Bolivia, esta vez como rentistas y jubilados, después de entregar sus vidas a una actividad laboral extenuante y mortal, después de recibir sólo incumplimiento y falsas promesas del Estado, mostraron el camino de la lucha a los trabajadores del país, con la fuerza de su convicción e historia. Segundina García, Secretaria de Conflictos de una dirección sindical en Siglo XX, la anciana que se desnudó para hacer visible a los soldados y policías, el oprobio de la vergüenza por lo que hacían, concluye:

Ahora ya no hay mineros. Estamos como rentistas titulares y derecho habientes... Nosotros siempre hemos estado en la lucha y siempre vamos a estar luchando. Ahora ya no regresaron los mineros, sino hemos regresado los rentistas a luchar hasta las últimas consecuencias, porque nosotros no tenemos miedo a nada. Vamos a luchar. Si nos meten bala, nos meten. Si mañana nos vamos a crucificar, yo voy a ser la primera en crucificarme...

La fuerza y el coraje de los marchistas, fluyeron desde un principio, de su determinación consciente y consecuente, de participar en el movimiento inclusive



Recibimiento apoteósico de más de 20,000 personas a la "marcha por la sobrevivencia".
San Francisco 17 de Enero de 2003.

“hasta las últimas consecuencias”, por lograr que el gobierno reconozca al menos algunos de sus derechos fundamentales. El testimonio de Cristina Mamani al respecto, mujer de 49 años de edad, madre de tres hijos, y viuda de un minero de Siglo XX, afirma:

No vamos a regresar con las manos vacías. Hasta morir, hasta conseguir vamos a estar nosotros... Si no nos soluciona, hasta morir estaremos aquí. Hasta conseguir. Con las manos vacías no vamos a regresar. Si no, que nos maten...

CONCLUSIONES

A veintiún años de democracia en Bolivia, a fines del año 2003, la situación política vuelve a ser dramática y sumamente grave. La politización de los conflictos sindicales, sectoriales y regionales, ha llegado a obligar a la renuncia del Presidente Gonzalo Sánchez de Lozada. Pese a que el Sr. Carlos Mesa fue nombrado sucesor constitucional, el desenlace de esta situación, resulta todavía incierto. En el desarrollo del conflicto, los meses de septiembre y octubre, se ha advertido otra vez, la inevitable remisión a la violencia de Estado. El gobierno en catorce meses de gestión, ha incrementado la cantidad de muertos y heridos como en ningún otro período gubernamental de los siete gobiernos sucesivos desde 1982, llegando al extremo de casi 30 muertos de bala en un día.

En los conflictos de fin de año, la participación de los jubilados y rentistas ha sido también relevante. Que los ancianos y ancianas del país protesten contra el gobierno formando una alfombra humana, que se declaren en huelga de hambre “hasta las últimas consecuencias”, y se encuentren en pie de lucha permanente a lado de los demás sectores populares que convulsionaron de nuevo La Paz y El Alto, tiene sin duda importantes repercusiones políticas. Pero probablemente, la mayor fuerza de lucha de este sector, tanto a principios como fines del presente año, radique en sus connotaciones morales.

Las movilizaciones de los ancianos, tanto en la “Marcha por la Supervivencia”, como en los conflictos iniciados en septiembre, son contundentes en varios sentidos. Por una parte, se muestran poderosas, incisivas y cuestionantes de la capacidad del gobierno para resolver los problemas emergentes en la coyuntura actual del neoliberalismo; pero también por otra, aparecen como una interpelación política con contenido moral.

Si el gobierno es incapaz de responder a las demandas de quienes han dado sus vidas en provecho del país, si no puede satisfacer las expectativas de quienes exigen que sus aportes les sean devueltos como rentas y jubilaciones, si no puede prescindir del uso brutal de la violencia contra ancianas de 90 años que son tratadas como parias; entonces ¿cuáles son sus valores?, ¿qué aprecio muestra por la dignidad y los derechos humanos?, ¿cuáles son sus alcances y qué límites tiene? En fin, el cuestionamiento moral de la lucha de los jubilados, refiere una pregunta más radical: ¿los bolivianos merecemos ser gobernados por un régimen democrático que asesina, humilla y maltrata incluso a los padres, abuelos y bisabuelos del pueblo? Los conflictos de octubre incluso conducen a preguntar, ¿cómo es posible impedir que el terrorismo de Estado quede en la impunidad?

El drama de liberación actual, respecto de las estructuras económicas y sociales injustas y opresivas prevalecientes en Bolivia, es el drama de la ausencia de alternativas políticas en recurrentes ciclos de convulsión. Un sector que fue de vanguardia en la historia, un sector golpeado, transformado y “relocalizado” por la política neoliberal de los gobiernos de turno, puede sentirse, incluso entre las canas y arrugas de sus mejores hombres y mujeres, “depositario” y “comprometido” con los intereses del pueblo boliviano en general, inclusive puede llegar a pensar que su lucha reivindicativa debe ser, en última instancia, una lucha “contestataria” y “política”.

Pese a que las movilizaciones ocasionan que los gobiernos tambaleen y caigan, las estructuras se cuestionen y se resquebraje la legitimidad en el uso del poder denunciando la violencia de Estado; a fines del 2003, igual que a inicios del mismo año, no existe una salida política alternativa que garantice la transformación social y global de las estructuras prevalecientes.

Los últimos meses del año 2003 la gigantesca movilización popular ha exigido desde sus inicios en septiembre, la renuncia del Presidente Gonzalo Sánchez de Lozada. Ese logro expresa la experiencia de lucha de los sectores populares que sin embargo, tienen una apreciación bivalente respecto a la acción del gobierno: o dialoga con la voluntad política de encontrar soluciones con prestancia, o reprime con dureza sentando su autoridad. Pese a la crueldad y abuso de la represión, el

gobierno del MNR no logra aplastar el movimiento. En octubre lo mismo que en enero, ocasiona muertes, humilla, veja, abusa de sus prerrogativas provocando reacciones en espirales de violencia, sin que paradójicamente, pueda afirmar su autoridad.

No existe argumento alguno que justifique la inoperancia e incapacidad del gobierno en la aplicación absurda y extrema de la violencia que ejerció en enero, menos todavía en la represión de finales de año que llegó a ser inédita en la historia contemporánea de nuestro país. Peor aún, los acontecimientos de septiembre y octubre muestran su necedad a tal punto que con la aplicación de la represión brutal y cruel, ocasionaron el levantamiento de quienes protestaban, hacia un estado insurreccional, en contra de su propia estabilidad.

ANEXOS

ENTREVISTAS EFECTUADAS¹

1. Número de personas entrevistadas

Mujeres:	20
Varones:	26
Total:	46

2. Grupo al que pertenecen las personas entrevistadas

Jubilados:	23
Derecho-habientes:	17
Familiares rentistas:	6

3. Edad de las personas entrevistadas

Menores de 30 años:	Un participante
Entre 30 y 40 años:	5 participantes
Entre 40 y 55 años:	5 participantes
Entre 55 y 70 años:	25 participantes
Entre 70 y 90 años:	7 participantes

4. Lugar de procedencia

Potosí:	20	Uncía:	7
		Norte de Potosí:	7
		Colquechaca:	Un marchista
Oruro:	14	Challapata:	6
		Huanuni:	5
		Atocha:	2
		Pasña:	Un marchista
Cochabamba:	2	Ayopaya:	Un marchista
		Quillacollo:	Un marchista
Sucre:	1		

5. Cantidades más altas de hijos y nietos

12 hijos y 3 nietos	10 hijos
9 hijos y 11 nietos	8 hijos y 7 nietos
7 hijos y 27 nietos	7 hijos y 17 nietos
6 hijos y 19 nietos	5 hijos y 9 nietos

¹ No se ofrecen porcentajes, cuadros, diagramas u otros recursos para apreciar mejor los datos, porque estos no están completos. Las dificultades de la realización de las entrevistas imposibilitó que se obtuvieran todas las respuestas y datos respectivos.

6. Vivencia de la represión

23 personas afectadas directamente

17 testigos de la represión

7. Características de la agresión corporal

REPRESION CORPORAL	Testigo	Afectado
Empujones	5	10
Usurpación de ropa o pertenencias (zapatos, frazadas, comida, anafes)	3	10
Rastras por el suelo	3	9
Patadas en el cuerpo	3	9
Jalones	2	6
Arrojar el cuerpo sujetándolo De pies y manos	3	4
Culatazos		6
Golpes	2	3
Jalones del cabello		4
Sangrado de boca o nariz	2	2
Patadas en el estómago		1
Maltratos		1
Manoseos		1
Rodillazos		1

8. Formas de agresión

AGRESIÓN BIOLÓGICA:

Padecer frío intenso
Privación del sueño
Privación de alimento y agua
Dormir en el suelo
Dormir a la intemperie

AGRESIÓN PSICOLÓGICA:

Patear y romper puertas
Amedrentamiento
Recibir amenazas
Recibir insultos
Introducir gases por la ventana

9. Efectos de la represión

EFFECTOS FISICOS: Cuerpo amoratado

Necesidad de medicamentos
Desmayo
No habla ni camina
Dolor de espalda
Dolor de cabeza
Problemas digestivos
Problemas en los ojos
Dolor de rodillas
Dolor de abdomen
Molestias en los riñones
Cansancio y debilidad
Falta de percibir el cuerpo
Internación en el hospital

EFFECTOS MORALES: Rabia y "bronca"

Preferencia de morir
Impotencia
Angustia y miedo
Pena
Susto
Odio
Sentimientos dolorosos
Ira
Ganas de llorar
Consternación
Humillación y vencimiento
Dolor moral
Abandono
Miedo a morir
Extrema tensión
Tristeza
Sentimiento de venganza
Engaño y burla
Vencimiento
Vergüenza
Trauma
Indignación
Sufrimiento
Desesperación
Lástima
Nervios

EFFECTOS SOCIO-ECONOMICOS: Gastos económicos

ACLARACIÓN A LA OPINIÓN PÚBLICA

Los problemas periódicos que se presentan los jubilados y rentistas del país, con muy preocupantes y es obligatorio aclarar a la opinión pública lo siguiente:

PRIMERO.- Las rentas adquiridas anteriormente se redujeron en su capacidad adquisitiva, que no alcanzaba a cubrir la las mínimas necesidades de subsistencia en el mes, solicitando al Gobierno un reconocimiento económico real de acuerdo a los cambios en las medias que se produjeron en los últimos 30 años y los diferentes Gobiernos, ni siquiera se nos escucho este pedido.

SEGUNDO.- A ese no me importismo, decidimos realizar las medidas de presión con actitud de mucho sacrificio empezando la "Marcha por la sobrevivencia" desde la ciudad de Oruro hacia La Paz en tres etapas, en el Convenio de Caracollo, llegamos a una renta de 550 Bs. que luego fueron suspendidos, en protesta, reiniciamos la Marcha hasta Patacamaya logrando 850 Bs. y con la aplicación del ajuste de rentas anual, que logramos que se proceda inversamente proporcional hoy llegamos a 1057 Bs. aliviando en algo la subsistencia del mes.

TERCERO.- Toda esta Conquista tiene poca duración, el Gobierno nuevamente arremete en contra de los jubilados, el motivo es el déficit que el pasado año llegó al 8,5% atribuyéndonos a los jubilados el 5,5% por el pago de rentas que desembolsa el T.G.N., obligación que aunque por la nueva Ley de Pensiones (1732) que fue impuesta por este mismo Gobierno en 1996, pese a la oposición de trabajadores y jubilados dimos algunas alternativas, no se nos escucho, hicimos la demanda de inconstitucionalidad, la Corte Suprema de Justicia nos rechazó, hoy, este Gobierno se lamenta por el costo de las pensiones y no asume con hidalguía su responsabilidad.

CUARTO.- El Gobierno por cumplir las disposiciones del F.M.I., promulga el D.S. 27026 el 8-V-03, en el 2° párrafo de los Art. 15 y 18, anuncia que las rentas que se califiquen, no incluirá el beneficio de los Convenios de Caracollo y Patacamaya aclarando lo siguiente:

- a) La Ley solo dispone para lo venidero y no tiene efecto retroactivo (Art. 33, C.P.E) y que las conquistas sociales no son excluyentes.
- b) A los C. que les falta calificar, hicieron la solicitud de renta, entregando su documentación, dentro el límite otorgado por el Gobierno (31-12-01) entrando en curso de adquisición.

QUINTO.- Estas disposiciones (27026), confunde, al decirnos que no rebajaran nuestras rentas, pero, si aceptamos dicho Decreto, sería un antecedente porque posteriormente tendrían la facilidad de una rebaja general, si ahora están negando los beneficios a los que están en Curso de Adquisición.

SEXTO.- La Suspensión de Rentas de muchos compañeros, por haber sido calificadas con documentación alterada, nos preguntamos ¿Cómo paso dicha documentación para las muchas instancias que están a cargo por técnicos y personal profesional? Quién es más culpable ¿El que, entrega dicha documentación alterada, o el que permite y acepta esa documentación? Ojalá el Gobierno nos responda con sinceridad, pero, ellos nunca los van a castigar a sus correligionarios políticos, aquí los unicos culpables son los pobres y los desprotegidos.

SEPTIMO.- A dichos C. Los tipifican como un fraude al T.G.N. en el manual de prestaciones, que lo que rige los promedios de los últimos 12 a 24 meses ganados por el calculo de rentas, dando un límite de 4.000 Bs., y si el promedio es más alto, se otorgará el 30% más de la diferencia (Cap. XII Art. 67, R.S. N° 067.97 21-07-97 otra pregunta, ¿Acaso, no es también un fraude al T.G.N. las rentas elevadas de 10, 15, 20, 30, 40.000 Bs. o más?.

Que claramente son contrarios a las disposiciones legales siguientes, es claro determinarlas que son rentas de favor político y prevendales, pero a ellos no les dicen nada, solo a los pobres.

OCTAVO.- Otra forma de reducción de rentas, es la de bajar el poder adquisitivo de rentas, anteriormente el ajuste anual de rentas, se procedía de acuerdo al promedio anual del porcentaje de devaluación, de la Moneda Nacional en relación al Dólar (Mantenimiento de valor), con la Ley 2434 en su Art. 3°, dispone al ajuste anual, se aplicará por la U.F.V., o sea, por el calculo de la inflación, determinada por el I.N.E., que en el mejor de los casos, hasta fin de año llegue al 1,5%, siendo nuestro próximo aumento irrisorio.

Esta es la medida que esta implementando el Gobierno, todo con el afán de reducir el déficit fiscal, atentando justamente a esas generaciones que dieron todo el apoyo para el desarrollo del País, con el sacrificio de toda una vida de trabajo en todos los sectores, que en vez de mantener nuestras Empresas Productivas en nuestras manos, y no se hubiese privatizado a título de Capitalización, no tendríamos en este momento que lamentar dicho déficit.

Es por todos estos motivos que los jubilados del país tenemos que mantener la unidad en torno a nuestras Organizaciones para defender nuestras rentas, y si no la defendemos nosotros mismos, nadie lo hará por nosotros.

FEDERACIÓN NACIONAL DE RENTISTAS MINEROS DE BOLIVIA

GLOSARIO

ADN:	Acción Democrática Nacionalista
AFP:	Administradora de Fondos de Pensiones
BONOSOL:	Bono solidario
CEDLA:	Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario
CEDOIN:	Centro de Documentación e investigación
CEPROMIN:	Centro de Promoción Minero
CIPCA:	Centro de Investigación y Promoción del Campesinado
CNSS:	Caja Nacional de Seguridad Social
COB:	Central Obrera Boliviana
CPE:	Constitución Política del Estado
FCC:	Fondo de Capitalización Colectiva
FCI:	Fondo de Capitalización Individual
FSTMB:	Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia
INE:	Instituto Nacional de Estadística
MAS:	Movimiento Al Socialismo
MIP:	Movimiento Indígena Pachacuti
MIR:	Movimiento de la Izquierda Revolucionaria
MNR:	Movimiento Nacionalista Revolucionario
NFR:	Nueva Fuerza Republicana
TGN:	Tesoro General de la Nación
UMSA:	Universidad Mayor de San Andrés

BIBLIOGRAFIA

ALBO, Xavier & BARRIOS, Raúl.

1993 *Violencias encubiertas en Bolivia I, Cultura y política*. La Paz, Centro de Investigación y Promoción del Campesinado.

ANZOLA PEREZ, Elías.

1996 *Situación de los ancianos en América Latina*, Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. Washington D. C. mayo.

ARCE, Carlos.

2003 "¿La propuesta del FMI para reducir el déficit fiscal es una solución para la crisis?". Ponencia presentada en el Encuentro Social Nacional, Lecciones del levantamiento popular del 12 y 13 de febrero. Mimeografiado, La Paz, marzo.

BAPTISTA GUMUCIO, Mariano.

1976 *La violencia en Bolivia*, La Paz y Cochabamba, Editorial Los Amigos del Libro.

BETTELHEIM, Bruno.

1981 *Sobrevivir el holocausto: Una generación después*, editorial Grijalbo. Barcelona, España

BONADONA, Alberto; DURAN, Jaime & RODRÍGUEZ, Gustavo.

2003 *Antecedentes y consecuencias de la Reforma de Pensiones de Bolivia*. ABC Ediciones. La Paz.

1993 *El actual sistema de seguridad social a largo plazo*. Mimeografiado. La Paz.

CAJA DE SEGURO Y AHORRO OBRERO.

1943 *Memoria presentada al Ministerio de Trabajo, Salubridad y Previsión Social, Empresas afiliadas y obreros inscritos: 1940-1942*. La Paz.

CONFEDERACIÓN DE JUBILADOS RENTISTAS DE BOLIVIA.

1992 *Cuestionamiento táctico de la ley de Pensiones*. Cuadernos de Reflexión. Editorial del Centro de Promoción Minera. La Paz.

1992 *¿A dónde va el ahorro laboral? La seguridad social en Bolivia en la perspectiva del siglo XX*. Cuadernos de Reflexión. Editorial del Centro de Promoción Minera. La Paz.

1992 *La seguridad social y las cooperativas mineras*. Cuadernos de Reflexión. Editorial del Centro de Promoción Minera. La Paz.

EDELMAN, Lucila.

2003. "Efectos psico-sociales de la impunidad". Ponencia presentada al evento Secuelas de la Violencia Estatal y Trasmisión Intergeneracional. La Paz, mimeografiado, mayo.

ELLACURA, Ignacio. S.J.

1990 "Trabajo no violento por la paz y violencia liberadora". Revista **Reflexión y liberación**. Año 1, Vol. 4, diciembre-febrero. Santiago de Chile

FEDERACIÓN SINDICAL DE TRABAJADORES MINEROS DE BOLIVIA

2002 *Catálogo del Sistema de Información y Documentación Sindical*. Editorial PIEB. Santa Cruz.

1998 *XXVI Congreso Nacional Minero. Resoluciones y recomendaciones*. Editorial Inti Raymi. Congreso realizado del 4 al 12 marzo. Oruro.

FREUD, Sigmund.

1996 *Inhibición, síntoma y angustia*. En **Obras completas**. Tomo III. Editorial de la Biblioteca Nueva.

FREUD, Anna.

1982 *El yo y los mecanismos de defensa*, Barcelona y Buenos Aires, editorial Paidós.

GARCIA, Julio.

2002 "Análisis del proyecto de ley de Seguro Universal de Salud". En *Debate Social I. La reforma de salud*. Editorial CEDLA. La Paz.

2003 "La Seguridad Social Boliviana. El Régimen de Pensiones desde la óptica de los jubilados". En *Debate Social N° 2. Reforma de Pensiones*. Editorial CEDLA. La Paz.

GRANADOS TORAÑO, Ramón.

2002 "Las reformas neoliberales de los sistemas de salud: implicaciones para Latinoamérica y el Caribe". En *Debate Social I. La reforma de salud*. Editorial CEDLA. La Paz.

HERMANN, Imre.

1972 *L'instinct filial*. Editorial Denoel, 1972.

IANNI, Octavio.

1970 *Imperialismo y cultura de la violencia en América latina*, Siglo XXI, México.

IBAÑEZ BENAVENTE, Abelardo.

1941 *Memoria que presenta al Honorable Congreso Nacional el Ministro de Trabajo, Salubridad y Previsión Social*. Editorial Universo. La Paz.

KAËS René et alii.

1989 *Violence d'Etat et Psychoanalyse*, Ed. Dunod. Paris. 1..

LORA, Guillermo.

1980 *El proletariado en el proceso político: 1952-1980*. Ediciones Masas. La Paz.

1986 *Los obreros salvarán las minas. De la Marcha por la Vida a la huelga de hambre*. s.d. La Paz.

- 1987 *Revolución y contrarrevolución. Notas sobre el II° Congreso Extraordinario Minero y conflictos posteriores.* s.d. La Paz.
- 1999 *Obras completas.* Ediciones Masas. La Paz.
- LORENTI, Sacha.
- 2003 Ponencia presentada en el Encuentro Social Nacional. Lecciones del levantamiento popular del 12 y 13 de febrero. Mimeografiado, La Paz, marzo.
- LOZADA, Blithz & SAAVEDRA, Marco Antonio.
- 1998 *Democracia, pactos y élites. Genealogía de la gobernabilidad en el neoliberalismo.* Imprenta del Instituto de Estudios Bolivianos. Instituto de Investigaciones en Ciencia Política. UMSA. La Paz.
- MONTENEGRO, Juan Carlos.
- 1986 *Estaño, liquidación de COMIBOL y ocupación de las minas.* s.d. La Paz.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS.
- 1978 *Carta Internacional de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.* Incluye el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Oficina de Información pública de las Naciones Unidas. Nueva York.
- PARRAGA AZURDUY, Guido.
- 2000 *La irracionalidad del neoliberalismo en la seguridad social.* Editorial HISBOL. La Paz.
- PERALTA VALDES, Félix.
- 1967 *La Seguridad Social.* Universidad Autónoma Tomás Frías. Potosí.
- PÉREZ ESQUIVEL, Adolfo.
- 2000 *Impunidad y construcción democrática,* en Bravo, E. B. & Gautier, A. Actas del I° Simposio Internacional Terapéutico, Jurídico y Preventivo sobre las Secuelas de la tortura y la violencia estatal. Editorial Los Amigos del Libro. La Paz.
- RAMOS, Pablo.
- 2003 "El neoliberalismo en cifras". Ponencia presentada en el Encuentro Social Nacional, Lecciones del levantamiento popular del 12 y 13 de febrero. Mimeografiado, La Paz, marzo.
- 2002 "Naturaleza de la economía boliviana", **Dinámica Económica** N° 10, agosto, La Paz. Publicación del Centro de Estudios Económicos, UMSA.
- 2001 "15 años de neoliberalismo", en **Dinámica Económica** N° 9, La Paz, mayo. Publicación de la Carrera de Economía, Centro de Estudios Económicos, UMSA.
- 1985 *El neoliberalismo en acción,* editorial e imprenta de la Universidad Mayor de San Andrés. La Paz.

ROJAS, Paz.

1996 "Horror y olvido: Violencia de Estado, derechos humanos y salud", en *Persona, Estado y Poder: Estudios sobre Salud Mental*. Volumen II, Chile. Editorial del Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo. Santiago de Chile.

2000 "¿Qué se entiende por tortura?, su diagnóstico", en *La tortura y otras violaciones de los derechos humanos*, Actas del Iº Seminario Latinoamericano y del Caribe sobre Modelos de Abordaje para personas afectadas por la Tortura y otras Violaciones a los Derechos Humanos. Editorial del Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psico-social. Ciudad de Guatemala.

SUMMERFIELD, Derek.

1998 "El impacto de la guerra y de la atrocidad en las poblaciones civiles", en Castaño B. L.; Jaramillo L. E. & Summerfield, D. *Violencia política y trabajo psico-social*, Editorial Prisma. Santa Fe de Bogotá-Colombia.

TISSERON, Serge.

1992 *La honte*, Paris, Editorial Dunod.

TRIGOSO, Gonzalo.

2003 "El motín policial y sus respectivas políticas". Ponencia presentada en el Encuentro Social Nacional, Lecciones del levantamiento popular del 12 y 13 de febrero. Mimeografiado. La Paz, marzo.

1993 "Propuesta alternativa a la seguridad social respecto al seguro de vejez y administración". Mimeografiado, La Paz, octubre.

1997 Conferencia: "Consecuencias negativas de la ley de pensiones en el nivel político-jurídico. La patrografía del neoliberalismo". La Paz, noviembre.

1998 *Masacre de Navidad. Apuntes sobre la masacre de Amayapampa y Capacirca*. Mimeografiado. s.d.

VALDIVIESO, Pastor.

1943 *Memorias históricas de un jubilado*. Ed. litografía e imprentas Unidas. La Paz.

VARGAS DEL CARPIO, Oscar.

1989 *Lineamientos generales de la seguridad social*. Editorial y librería jurídica Zegada. La Paz.

ŽALTZMAN, Nathalie.

1999 *La résistance de l'humain*, Ed. Presses Universitaires de France. Paris.

ZERDA, Mercedes.

1999 "La situación de las personas mayores en Bolivia". Mimeo. La Paz, marzo.

DOSSIER DE

ARTICULOS DE PRENSA

- “Vejez y seguridad social” 1996-2003
Dossier de información hemerográfica preparado por SER & CON. 74 artículos de Presencia, La Prensa, La Razón
- “Crisis de gabinete” 1985-1997
Dossier de información hemerográfica preparado por CEDOIN. 86 artículos de El Diario, Hoy, La Razón, Ultima Hora y El Día
- “Estados de sitio” 1985-1997
Dossier de información hemerográfica preparado por CEDOIN. 22 artículos de El Diario, Hoy, La Razón, Ultima Hora y El Día.
- “Conflictos sociales” 1985-1997
Dossier de información hemerográfica preparado por CEDOIN. 382 artículos de El Diario, Hoy, Los Tiempos, El Mundo, La Razón, Presencia, Opinión, Ultima Hora, El Deber, La Estrella del Oriente y La Patria

ARTICULOS DE PRENSA SOBRE LA MARCHA

- La Razón
- La Prensa

OTRAS FUENTES

- Müller y Asociados, Informe confidencial N° 103, *Reforma de Pensiones: El Sistema de Capitalización Individual*. Mayo - junio, 1996.
- Revista Socavón, año XV N° 129, Junio - Julio, 1996, CEPROMIN.
- Revista ABC. Colección.
- Le Monde Diplomatique

FOTOGRAFIAS SOBRE LA MARCHA

- El Extra

INDICE

Agradecimientos	7
Presentación	9
Introducción	13

CAPITULO 1

Incremento de la violencia de Estado durante el neoliberalismo

1. Reflexiones teóricas sobre la violencia estatal	25
2. Dieciocho años de neoliberalismo	35
3. La crisis económica, social y política	41
4. El contexto político de la "Marcha por la Supervivencia"	47

CAPITULO 2

La Seguridad Social antes y después del neoliberalismo

1. La seguridad social en el contexto mundial	59
2. La seguridad social en Bolivia	65
A. La formación del sistema de seguridad social	65
B. Consolidación y vigencia del sistema: El Código aprobado en la Revolución Nacional	69
C. El desmantelamiento de la seguridad social durante la aplicación de la política neoliberal	73
3. Las luchas por la defensa del antiguo régimen: solidario e integral ..	79
A. La "Marcha por la Vida" en agosto de 1986	83
B. La primera "Marcha por la Supervivencia" en agosto del año 2000	87

C.	La segunda "Marcha por la Supervivencia" en marzo del año 2001	91
D.	La tercera "Marcha por la Supervivencia" en enero del año 2003	93

CAPITULO 3

Represión del gobierno a los ancianos en enero de 2003

1.	Los objetivos de la marcha de los jubilados	95
2.	La Convocatoria a la movilización	97
3.	La intervención del gobierno en Calamarca	99
4.	El ejercicio de la violencia estatal	105
5.	Arribo y recibimiento en La Paz	113
6.	La concertación institucional	115

CAPITULO 4

Aspectos psico-sociales de la violencia de Estado

1.	La represión sorpresiva	119
2.	Humillar para quebrar	129
3.	Impotencia y rabia	137
4.	Pena y dolor	141
5.	¿Dónde está la vergüenza, Sr. Presidente?	145
6.	Trasmisión generacional	153
7.	El coraje del pueblo	167
Conclusiones		175
Anexos		179
Bibliografía		189
Índice		197



Iniciativa por la Democracia y los Derechos Humanos de la Unión Europea

EL INSTITUTO DE TERAPIA E INVESTIGACIÓN SOBRE LAS SECUELAS DE LA TORTURA Y LA VIOLENCIA ESTATAL (ITEI) es un instituto interdisciplinario destinado a atender personas afectadas, directa e indirectamente, por la tortura y la violencia estatal, a través de procesos que faciliten su rehabilitación.

Por otra parte, pretende formar conciencia colectiva sobre las secuelas de la violencia estatal y su reparación, contribuyendo a crear una memoria histórico-social que beneficie la erradicación de estas prácticas en Bolivia.

SON OBJETIVOS DEL ITEI:

1. Contribuir a la prevención de trastornos provocados por la tortura y la violencia estatal, brindando asistencia integral, tanto psicoterapéutica, como médica, social y jurídica, a l@s afectad@s, así como a su entorno familiar y comunitario.
2. Formar y capacitar equipos interdisciplinarios que colaboren con el ITEI, en diferentes lugares del país, para que puedan asistir a personas afectadas por la tortura y la violencia estatal.
3. Crear un espacio donde la experiencia clínica opere como un lugar de memoria social, a través del monitoreo de casos clínicos.
4. Realizar investigaciones epidemiológicas sobre las secuelas de la violencia política y su reparación.
5. Investigar el impacto subjetivo de la violencia estatal a nivel no sólo de los afectados directos, sino de la sociedad en su conjunto.
6. Publicar y difundir conocimientos producidos a través de la tarea terapéutica, social y de investigación.
7. Diagnosticar la necesidad y la demanda cualitativa y cuantitativa de servicios de rehabilitación para personas afectadas a fin de elaborar una estrategia de atención a largo plazo.

Dirección: Av. Arce 2105
Edif. Venus, 4to. Piso, Dpto. 4B
Telf./Fax 2443664 - 2440203
Email: iteibol@mail.megalink.com
La Paz - Bolivia

La serie ESTUDIOS SOBRE LAS SECUELAS PSICOSOCIALES DE LA VIOLENCIA ESTATAL es una publicación que se propone crear conciencia sobre las consecuencias psicológicas y sociales, tanto a nivel individual como colectivo, de la tortura y la violencia que ejerce el Estado, contra la protesta social y la reivindicación de los derechos ciudadanos.

El Intituto de Terapia e Investigación, ha focalizado la represión de la 'marcha por la sobrevivencia' en enero de 2003, protagonizada por las jubiladas, jubilados y rentistas de Bolivia, para mostrar con este pasaje histórico el constante encubrimiento de la violencia ejercida por las fuerzas represivas del Estado, acto que constituye una violación flagrante de los derechos humanos, por encima de los tratados internacionales.

El libro contextualiza el desarrollo de la marcha como parte de las contradicciones del sistema neoliberal mostrando el incremento de la violencia estatal en democracia, para imponer por la fuerza medidas como la privatización de la seguridad social, en desmedro de los intereses de las mayorías. Enfatiza las luchas del proletariado minero por ser prota-gonista del surgimiento, consolidación y defensa de la seguridad social universal y solidaria en Bolivia.

El libro del ITEI deja constancia testimonial de lo acontecido para su difusión en forma accesible, didáctica y compilada, evitando el olvido y la impunidad.

** Este documento se ha realizado con asistencia financiera de la Comunidad Europea. Los puntos de vista que en el se exponen reflejan exclusivamente la opinión de Instituto de Terapia e Investigación y, por lo tanto, no representan en ningún caso el punto de vista oficial de la Comisión Europea.*